

## GRUPO DE TRABAJO 14

### PROCESOS POLÍTICOS LATINOAMERICANOS: CONCEPTOS, DISCURSOS E IDENTIDADES POLÍTICAS

#### COORDINADORES

Florencia Campo

Anaclara Raffaele

Pablo Pizzorno

#### FUNDAMENTACIÓN

La revitalización conceptual de ciertos tópicos de las ciencias sociales, suscitada en buena medida por la actualidad latinoamericana de las últimas décadas, ha devuelto el interés sobre una serie de viejos debates que no muchos años atrás parecían definitivamente reservados a la curiosidad de los historiadores. Nuevas invocaciones para antiguas tradiciones como el populismo o lo nacional-popular, así como la reedición de dicotomías que parecían desterradas del campo intelectual, vuelven a emerger con una renovada capacidad analítica. Esta situación implica el desafío de relativizar el carácter inédito de las experiencias políticas en la región, sin reducirlo a la simple irrupción de un pasado pretendidamente superado. La mesa invita a presentar proyectos e investigaciones en curso que aborden este tipo de experiencias en Argentina y América Latina desde mediados del siglo XX hasta la actualidad, con especial énfasis en el estudio del discurso y las identidades políticas. La propuesta de la mesa es hacer frente a dicho desafío, intentando ubicar el lugar que ocupan estas experiencias políticas en el desarrollo de las tradiciones que ahí se ponen en juego. Con el objetivo de mostrar la irresoluble paradoja entre continuidades y rupturas a la que hemos referido, se estimula a que las ponencias incluyan el ejercicio de trazar una genealogía de las experiencias abordadas, ahondando en las dimensiones históricas que les subyacen. Bajo esta mirada se propone reflexionar sobre los problemas teóricos y conceptuales que acompañan el estudio de los procesos

políticos latinoamericanos. La pregunta por los modos de constitución y/o desarticulación de las identidades populares en la región, la cuestión de la representación política, las formas peculiares de articulación de “lo popular”, los debates y variaciones sobre los sentidos de la democracia, el rol del Estado y de los liderazgos políticos, son algunos de los temas que atraviesan estos debates.

## ÍNDICE DE TRABAJOS:

Santiago Niemtzoff (FFyL-UBA) y Martin Zlotnik (FFyL-UBA) Esbozos y experiencias preliminares sobre el estudio del discurso y la performance como procesos para la construcción de una identidad política y folklórica, del grupo político PRO.....	4
David Sebastián Rodríguez (UNSAM) Alcances y límites del Hombre Nuevo. Disidencias involuntarias durante la Revolución Cubana: el caso Reinaldo Arenas. ....	24
Camila Secco (IDES/FHCSyS- UNSE/ CONICET) La negación como reconocimiento: identidades negativizadas.....	29
Julia Evangelina Velisone (FSOC- UBA) Discurso y estrategia política de Jaime Durán Barba. Continuidades y rupturas con la teoría de opinión pública de Manuel Mora y Araujo.....	43

## **Esbozos y experiencias preliminares sobre el estudio del discurso y la performance como procesos para la construcción de una identidad política y folklórica, del grupo político PRO.**

Santiago Niemtsoff

Martin Zlotnik

### Introducción

Este ejercicio de investigación trata sobre las prácticas y discursos de la agrupación política PRO-Propuesta Republicana en el contexto de la contienda electoral. La elección de la misma fue, por un lado, por la evidente fuerza a nivel nacional que demostró poseer a partir de las elecciones presidenciales del 2015, a pesar de ser un partido nuevo, nacido hacía apenas diez años en la Ciudad de Buenos Aires. A pesar, también, de que resultaba difícil ver en la cotidianeidad una gran militancia o actividad social. El partido que gobernaba la Ciudad de Buenos Aires hacía tres períodos no se proyectaba fácilmente como predominante a nivel nacional. De hecho, se logró a través de una alianza con uno de los partidos más tradicionales del país. Por otro lado, es una agrupación que siempre se mostró lo más distanciada posible del resto en términos de estructura y tipo de comunicación. Aparece en el escenario social como un partido “del siglo XXI”, innovador, que viene a cambiar el modo tradicional de hacer política. Por lo tanto, nos pareció interesante en esta oportunidad analizar las prácticas y discursos identitarios de este partido nuevo y diferente, que con un mecanismo interno y externo innovador llegó en poco tiempo a ganar la mayoría de los votos del país.

Desde las elecciones del 2015, el PRO se presentó dentro de la coalición política Cambiemos. Nos centraremos en las actuaciones de esta agrupación, dentro de aquel frente, en el marco de la campaña por las elecciones legislativas del año 2017.

### Breve historia electoral

La agrupación PRO-Propuesta Republicana nace como una alianza reconocida legalmente para las elecciones legislativas de la Ciudad de Buenos Aires en 2005.<sup>1</sup> Fue encabezada por el líder de Compromiso para el Cambio, Mauricio Macri, y el de Recrear para el Crecimiento, Ricardo López Murphy. La sigla PRO aludía a una idea de

---

<sup>1</sup> Poder Judicial de la Nación.

[https://www.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/alianzas/alianzas\\_distrito\\_list.php?eID=67&mostrar=&estadoID=4&tID=8&dID=2&Submit=Mostrar](https://www.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/alianzas/alianzas_distrito_list.php?eID=67&mostrar=&estadoID=4&tID=8&dID=2&Submit=Mostrar)

positivismo y tenía como fin separarse de la noción de partido político acercándose más a la de una marca comercial<sup>2</sup>. Se transformó luego en la alianza Unión-PRO, que ganó las elecciones para Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2007 y 2011 encabezada por Mauricio Macri, y luego en 2015 encabezada por Horacio Rodríguez Larreta. En 2010 se reconocía legalmente Propuesta Republicana como partido político a nivel nacional<sup>3</sup>. En 2015 ganaba las elecciones presidenciales, dentro de la alianza Cambiemos, posicionando a Macri como presidente nacional. Este frente se constituyó principalmente junto con la Coalición Cívica ARI, encabezada por Elisa Carrió y la Unión Cívica Radical, encabezada por Ernesto Sanz. En el corriente año, triunfa nuevamente, en la mayor parte del país, en las elecciones legislativas nacionales.

### Informe y análisis sobre experiencias de registro y entrevistas

#### TIMBREO

Organización convocante: Vamos Juntos (Cambiemos en CABA, frente integrado por el PRO)

Espacio: Asociación Civil Participar (punto de encuentro) y barrio Las Cañitas (recorrida)

Palermo, Comuna 14, CABA. 14/10/2017, 9:00 hs.

A las 9 am nos encontramos en el centro de jubilados Asociación Civil Participar con un gran contingente de miembros de Cambiemos. Había aproximadamente veinte personas dentro del local, y fuera, en la vereda, unas cuarenta; la mayoría jóvenes de entre veinte y cuarenta años. Estaba compuesto por voluntarios/militantes, vecinos interesados, funcionarios del gobierno de la Ciudad, y un candidato a diputado que no pudimos ver. Estaban inscribiéndose uno a uno para poder participar en la *timbreada*. Nuestro contacto no había llegado todavía, y todas las personas en el lugar estaban dispersas en pequeños grupos, por lo que nuestro primer acercamiento a la gente fue frío y distante. El primer contacto que tuvimos fue al inscribirnos en las planillas internas del PRO, donde tuvimos

---

<sup>2</sup> Diario *Clarín*. 24 de agosto de 2005. “El frente de Macri y Murphy tiene nombre: Propuesta republicana”. [https://www.clarin.com/ediciones-antiores/frente-macri-murphy-nombre-propuesta-republicana\\_0\\_r1WMWJukAKx.html](https://www.clarin.com/ediciones-antiores/frente-macri-murphy-nombre-propuesta-republicana_0_r1WMWJukAKx.html)

<sup>3</sup> Poder Judicial de la Nación. [https://www.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/agrupaciones/agrupaciones\\_item.php?aID=1310&dID=1&tID=3](https://www.pjn.gov.ar/cne/secelec/secciones/agrupaciones/agrupaciones_item.php?aID=1310&dID=1&tID=3)

que dejar nuestros nombres y apellidos y la aclaración de que estábamos allí por un trabajo para la facultad y no como voluntarios. Estuvimos esperando quince minutos hasta que apareció nuestro contacto, Nicolás. Él era nuestra puerta de entrada al mundo del *timbreo*.

Nos acercamos a Nicolás, le contamos lo que necesitábamos observar para nuestro trabajo de investigación y nos presentó a otros funcionarios del Gobierno de la Ciudad que organizaban el timbreo. Les preguntamos si alguno estaba dispuesto a respondernos algunas preguntas en otro momento, fuera de la actividad. Se miraron entre ellos, uno señaló a otro, los demás se fueron e inmediatamente aquel se excusó y se retiró también. Ese fue el momento en el que nos quedamos acéfalos de grupo de timbreo, expectantes fuera del local durante una hora y cuarto, sin una respuesta sobre si podríamos participar o no. Ya que se nos abrió la duda de nuestra posible participación, nuestra situación fue de *stand by*. Nuestra puerta de entrada se veía medio cerrada; los tres percibíamos cierta desconfianza y poca voluntad por parte de nuestro contacto y sus compañeros. Esto se evidenció cuando, una hora después de que Nicolás aceptara que saquemos fotos durante la actividad, se acercó a decirnos “disculpen, pero *de arriba* dicen que no puedo permitirles tomar fotos ya que *nadie los conoce* y no sabemos quiénes son. Pueden llegar a ser infiltrados y después *hacernos mierda*”. Su tono siempre fue respetuoso y simpático, sin embargo, su expresión denotaba cierta incomodidad. En todos nuestros primeros vínculos con él y el resto de los organizadores se percibía un gran distanciamiento social-cultural que afianzaba en ellos un *nosotros* en contraposición a unos *otros* ajenos a su actividad de campaña y a su partido.

Durante aquella hora de espera fueron saliendo grupos de unas diez personas, cada uno con algunos papeles y varias bolsas con boletas de la lista Vamos Juntos. Una vez casi vació el local, Nicolás nos asignó al último grupo segundos antes de que se vaya. Estaba compuesto por Antonella, vicepresidenta de la organización Pensar el Camino, Iván Morales, Secretario de Comunicación de la misma, dos señoras voluntarias y nuestra compañera del curso de Folklore que realizaba también su trabajo de investigación.

Emprendimos el recorrido hacia el barrio de Las Cañitas con nuestro grupo, y rápidamente las dos voluntarias comenzaron a conversar con nosotros, curiosas de nuestro trabajo e interesadas por nuestra elección del PRO para el mismo. Nos contaron las razones por las cuales se hicieron voluntarias del partido (su primera militancia), partiendo de su deseo de un “cambio” en la política y resaltando que no buscaban nada a

cambio de la actividad, a diferencia de otros partidos en los cuales consideraban que las personas participaban “por el chori y la coca” o por plata. En el camino conversamos prolongadamente con Iván, que nos contó que en general los timbreos en barrios de casas -y no edificios- eran más interesantes y hasta ásperos. En Cañitas la actividad resultaba más difícil por la cantidad de edificios en los que no podía darse el encuentro *cara a cara* con el vecino. En cambio, en los barrios bajos surgen más fácilmente las conversaciones y discusiones (hasta peleas). Por lo tanto, nuestro timbreo resultó fallido. No tocamos ni un timbre.

Sin embargo, los voluntarios PRO suelen establecer contacto con los vecinos también apelando a aquellos que pasan caminando por la calle. Esto tampoco sucedió en aquel timbreo. Iván consideró que no debíamos molestar a las personas que estaban ocupadas (tal vez trabajando). No obstante nos encontrábamos en una mañana de sábado en la que se veía a muchos vecinos paseando tranquilamente. Teniendo en cuenta que el objetivo de los voluntarios era ir en busca de indecisos y viendo que estábamos situados en un barrio caracterizado en gran medida por una identidad *cambiemita*, nos dimos cuenta de que la actividad no iba a realizarse. Igualmente, no todas nuestras observaciones resultaron fallidas. Tampoco los vínculos con los miembros del partido han sido siempre distantes.

## REUNIÓN

Organización convocante: Jóvenes PRO Vicente López

Espacio: Departamento de funcionario del Gobierno provincial

Vicente López, Pcia. de Buenos Aires. 11/10/2017, 19:00 hs.

Asistimos a una de las últimas reuniones semanales de la Juventud de Vicente López antes de las elecciones, el 11 de octubre. Nos recibió Julián con entusiasmo y conversamos mientras esperábamos que comience la reunión. El espacio era un departamento prestado por un funcionario miembro del partido (del que no conocimos el nombre). Sólo se usaba para las actividades de los Jóvenes Pro. Todas las paredes estaban en blanco, sólo había un cartel de pie con el símbolo de Cambiemos. En esta *performance* participaron treinta y dos personas (tres eran compañeras de la materia) de los cuales sólo 6 eran mujeres. Las edades iban desde un joven de quince hasta algunos de alrededor de los treinta.

Abrió la *actuación* Fer (Fernando Cabello) al que le podemos adjudicar el papel de *mediador*. Éste era un rol compartido en parte con Julián y Romina Lenchisky. Sin embargo Fer era quien tomaba mayor responsabilidad de la *actuación*. Estimamos entonces que estaba constituida por tres actores mediacionales, veintiséis oyentes -de los cuales cinco éramos ajenos al grupo- y un actor mediacional diferencial. Éste último era Gabino Tapia, Secretario de Legal y Técnica de la Municipalidad de Vicente López y candidato a senador por la Provincia. Tenía entonces dentro de la actuación una posición y estatus social superior dentro y fuera del contexto, por lo que sus recentralizaciones detentarían un mayor poder de legitimidad.

### **A modo de síntesis**

En el discurso de Gabino Tapia encontramos determinadas constancias que se repiten en el relato. Anécdotas personales, recurrencias a la familia, a su padre particularmente, a su relación personal con Jorge Macri, bromas entre él y Fer, reducciones individualistas. Encontramos estos recursos dentro de su discurso como un reflejo de valores constantes en el PRO que dan una imagen de cercanía con el otro que lo está escuchando, ya que recurren a estos tópicos que son cosas comunes que tienen la mayoría de los individuos. Éstos funcionan de manera tal que trivializan el contenido del discurso y lo redireccionan hacia lugares más cómodos al momento de generar empatía.

Es así como nosotros interpretamos que el sentido de lo que hace como gestión no está en lo que dice realmente, sino que en lo que omite deliberadamente, como en aquella respuesta poco relacionada con nuestra pregunta.

También observamos que el contexto de esta actuación es un ambiente amigable, distendido, festivo, trivial, en donde las bromas, el fútbol y la familia funcionan como actos de habla/valores comunes enmarcados en el evento de habla del PRO.

Caracterizamos a esta reunión como una *actuación mediacional* ya que, al ser una actividad que hacen repetidamente (una vez al mes), cuenta con cierto tipo de tradicionalización y socialización. Por lo tanto objetivación de los comportamientos, siendo modelados por los discursos que vemos allí. Vimos cómo se producen constantes en-textualizaciones que hacen a la vez al discurso polifónico y poli género. Nos hubiese gustado ir a una reunión de este tipo nuevamente, pero por disposición y tiempo del trabajo no hemos podido.



## ACTO DE CIERRE DE CAMPAÑA

Organización convocante: Vamos Juntos (Frente Cambiemos en CABA)

Club Ferro Carril Oeste, Flores, CABA. 18 de octubre del 2017, 11:00 hs.

El 18 de octubre concurrimos a la entrada del estadio Ferro Carril Oeste a las 10:00 am y esperamos la confirmación de nuestra informante Micaela, que iba a ayudarnos a ingresar al acto de cierre de campaña de Vamos Juntos. Luego de esperar una hora en la puerta nos avisó que nos podíamos registrar y entrar como cualquier persona concurrente al evento, lo que sentimos como una buena señal, en cuanto el grupo PRO se mostraba receptivo para con cualquiera que deseara asistir.

Acto seguido a la confirmación de Micaela, nos fuimos a inscribir a unos stands, en donde nos registraban pidiéndonos el documento de identidad nacional, y preguntaron cómo habíamos llegado al evento y quien nos había invitado. Toda esta información era cargada en computadoras. Una vez registrados nos pusieron pulseritas de color amarillo distinción que permitía a los asistentes ingresar al micro estadio Héctor Etchart, nos acomodamos en el sector de la platea. El lugar era chico, acogedor, y estaba dispuesto de manera tal que los hablantes estaban ubicados en el centro del estadio y alrededor, en forma de círculo se encontraba la audiencia selecta de funcionarios y figuras públicas. Luego formando otro círculo el resto de la gente. Sobre los balcones del estadio estaban colocados una serie de carteles de Vamos Juntos y sobre el ala derecha del estadio unas bolsas negras llenas de globos.

La gran mayoría de los concurrentes estaba vestida “elegante-sport”, casi todos con camisas y zapatos. Ese mismo día, Micaela nos envió un mensaje comentándonos que se pedía que las personas no asistan con ninguna ropa ni objetos partidarios al acto (remeras, banderas, bombos, trompetas, cornetas, etc.). Todo el entramado propagandístico o de cotillón estaba centralizado en los distintos militantes del Cambiemos. En la entrada del estadio había dos personas repartiendo banderas argentinas y carteles con el logo de Cambiemos -con sus respectivos colores- y en el reverso la leyenda “Vamos juntos” con los colores de la bandera argentina. Esto habla de una estética que transmite el partido -hacia “su gente” pero también hacia todo el que mirara el acto por medios de comunicación- que podríamos llamar *estética del hombre común* en donde se reconoce un aspecto identitario fundamental del PRO en asimilación directa con la estética patriota.

Dentro de todos los discursos emitidos en el acto, seleccionamos para la descripción aquellos que consideramos pertinentes para nuestra investigación. Dejaremos a un lado los de la Coalición Cívica, que fueron los primeros oradores del evento.

El moderador del acto fue Diego Santilli, funcionario del gobierno de la Ciudad, quien daba la palabra a cada uno de los interlocutores manejando los turnos discursivos.

La entrada al evento de María Eugenia Vidal fue presentada por Santilli arengando a ovacionarla y la audiencia respondió con gran entusiasmo. En este momento sonó una canción, aparentemente propia del partido, que repetía constantemente la frase “juntos podemos más”, uno de sus lemas característicos. Santilli desapareció de la escena y fue reemplazado por el candidato a diputado Andy Freire<sup>4</sup>, que entró apresuradamente al estilo propio de un show.

El candidato comenzó a hablar de la temperatura del día, para hacer luego una metáfora con el partido: la ola de calor de aquel día simbolizaba a la ola de cambio que estaba “viniendo para quedarse”. Vemos como aquí el candidato juega con la temporalidad de su discurso haciendo referencia al presente y el futuro, ya que afirma que “este cambio no lo para nadie”, “nos ayuda a acortar la brecha entre lo que somos y lo que merecemos ser” y “no sale de un partido, ni de Cambiemos, no es un partido el que está generando este cambio, lo estamos generando cada uno de nosotros”, “nos merecemos la verdad, porque desde la verdad es desde el único lugar que vamos a poder construir el mundo que nos merecemos”. Esta alusión a la “verdad” hacía referencia a que la misma sale del cerebro, como uno de los fundamentos del cambio que está en cada uno de nosotros (los integrantes de esa performance y los que no estaban allí también). Luego afirma también que el cambio está en el corazón y que en éste podríamos encontrarnos con “el entusiasmo y el optimismo que estamos construyendo”.

Para este momento, Diego Santilli había dejado de moderar el acto y los emisores de los discursos empezaron a pasar sin más presentación que la mención de su nombre por parte del emisor precedente. Es así como Andy Freire introdujo a Horacio Rodríguez Larreta, Jefe de Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

---

<sup>4</sup> Ver anexo 4 A

Larreta agradeció y reconoció el esfuerzo del equipo. En su discurso repitió varias veces la palabra “cambio” al igual del resto de los funcionarios y candidatos. Una de sus frases fue “siguiendo con esta cruzada por el cambio, hay que dar vuelta la página, dejar de ver el pasado y comenzar a ver el futuro. Utilizando la función poética, hace referencia a la una “cruzada”, seleccionando este fonema para realzar el valor del “cambio”, haciéndolo sonar más heroico, bello, sacrificado, entendiendo que en los orígenes “las cruzadas” referían a las expediciones militares del cristianismo.

Inmediatamente, al término del discurso de Larreta, entró en escena la candidata a diputada por la Ciudad, Elisa Carrió. De fondo sonaba la canción de Memphis La Blusera, “Ella es la flor más bella” con toda la audiencia aplaudiendo de pie sobre sus asientos.

Al igual que Horacio, sus primeras frases fueron de agradecimiento y reconocimiento al equipo y a Mauricio Macri. Luego se dispuso a contar un sueño y una anécdota familiar. Creemos que esto generó una cierta empatía y acercamiento entre la emisora y la audiencia. A lo largo de las distintas actuaciones que fuimos observando, pudimos identificar como un medio distintivo en clave identitaria es el hacer referencias a la familia. Forma parte de un tipo particular de estética comunicativa del PRO que se repite constantemente. Predominan las funciones poéticas emotiva (en sobremanera), metalingüística y referencial.

Construyendo su discurso en oposición al kirchnerismo, habló de la lucha contra la corrupción, contra los ladrones De Vido y Aníbal Fernández. Mencionó la necesidad de votarlos porque estaban haciendo historia y afirmó “estamos triunfando frente a nuestros miedos, vamos a ganar con la fe”. Hubo una clara expresión de la función emotiva: la candidata explicó que los políticos también eran personas comunes, que también se enfermaban y tenían problemas, momento en el que todo el micro estadio se envolvió en un silencio stampa, digno de una noche en el espacio. La oradora logró tener a la audiencia en ese instante “comiendo de la palma de su mano”, era el fogón que toda la ronda observaba quietamente. Tras aquel gran manejo de la actuación, concluyó su discurso aludiendo a las elecciones del domingo próximo: “que este fin de semana triunfe la paz, llegó la hora de sustituir al Che por Mandela y Gandhi”. Se retiró luego ovacionada por la audiencia.

Acto seguido a la alusión al cambio de próceres, subió Rodríguez Larreta al escenario y junto a Lilita Carrió, bajo una evasión de aplausos y banderines argentinos de la

audiencia, recibieron a Mauricio Macri. Entró con la canción “Estoy con vos”, que también podemos ubicar como característica del PRO.<sup>5</sup>

Mauricio arrancó haciendo mención del discurso que acababa de dar Carrió y continuó transmitiendo la enorme alegría que tenía de estar ahí. Se refirió a “hermosos recuerdos” que le traía el estar allí, “pero lo más lindo de todo es que cada vez que volvemos es para confirmar, reafirmar, que el entusiasmo crece y crece, y ahora crece en todo el país. Esto es maravilloso porque empezó acá hace más de una década, y los primeros fueron los vecinos de Buenos Aires que creyeron que con alegría, con trabajo, con amor, con esfuerzo las cosas se podían cambiar. Quiero agradecerles porque nos dieron tiempo y confianza. Pero les quiero agradecer de corazón porque esos ocho años que estuvimos trabajando juntos, continúan con un gran equipo que se formó”. Durante el transcurso de esta intervención, todo el estadio permaneció en silencio. Este fue el discurso que se escuchó más atentamente desde la audiencia y una vez terminado todo el micro estadio se puso de pie y aplaudió.

La frase “esto es maravilloso porque empezó acá hace más de una década, y los primeros fueron los vecinos de Buenos Aires” nos muestra una localización del discurso. Le pone tiempo de origen al cambio y se posiciona para comenzar la disertación con una base geográfica del partido reconocida, erigiéndola por sobre el resto del país. Menciona luego una serie de palabras que registramos como identitarias del PRO: alegría, trabajo, amor, esfuerzo. De esta manera, Macri modeliza el discurso y indica determinada actitud que debieron tener los vecinos para permitir el triunfo del cambio. El orador establece conductas y conceptos permitidos. Teniendo en cuenta un análisis foucaultiano del poder como un tipo de relación -y no como una cosa-, podríamos decir que este orador está legitimando determinada relación social, moldeando los cuerpos y las conductas sociales que se corresponden –o deben corresponderse- con aquel cambio que pregona.

Hizo alusión nuevamente a los vecinos y ciudadanos, esta vez del país entero:

“La potencia del país se da cuando cada ciudadano se atreve a soñar y a pelear por sus sueños. Porque, honestamente, no creo en los superhéroes. No creo en los liderazgos mesiánicos. Lo que creo es lo que puede hacer un pueblo puesto a trabajar para defender sus sueños, para hacer sus proyectos realidad. Eso es lo

---

<sup>5</sup> Ver anexo 4 B

que está comenzando a cambiar la Argentina, que tenemos un lugar desde donde ser protagonistas. Esto es lo que está en la Argentina en marcha. Yo quiero decirles que eso se combina con algo fundamental, que todos los que estamos presentes aquí creemos, que es la verdad, poner la verdad sobre la mesa, la verdad que desafía, que a veces incomoda, pero que cuando la aceptas y la transformas en el camino al progreso te fortalece. Pero ese progreso necesita de una Argentina en donde ganen aquellos que trabajan, que se esfuerzan, que respetan a su vecino, que son buena gente, que creen en el valor de la familia, esos son los que tienen que ganar en la argentina”

Tras esta segunda intervención, toda la audiencia aplaudió nuevamente y comenzó el famoso cántico “sí se puede”, a lo que Mauricio asentía. Podemos notar esta “verdad” que menciona como un recurso estilístico, “poético” de la comunicación el PRO. Repetidamente la oímos nombrar en nuestras salidas al campo, en nuestro choque con la “verdad”. Con este término, el orador está planteando una “verdad” como algo común, algo comprendido de igual manera por todos a los que interpelaba. Es decir, un fundamento/concepto o recurso estilístico que podríamos caracterizar como meta-código inherente al PRO. Y, además, es usada repetidas veces en su oratoria. Esta “verdad” aparece como una metáfora. Raras veces, por no decir nunca, escuchamos una explicación de a qué se refiere tal idea. El significado está implícito. Es puesta como el “camino hacia el progreso”, de manera que no se habla de qué es la verdad, sino de cómo y bajo qué forma se presenta: bajo la forma de *su* partido. Por otro lado, se manifiesta aquí la función reflexiva de la actuación, o meta lingüística, en donde se habla del lenguaje, del código en sí de la verdad.

Aquí también entendemos nuevamente que moldea y moraliza conductas/cuerpos posibles: indica a la gente cómo tiene que comportarse dentro del estadio y fuera, en su vida cotidiana. Vemos cómo estas formas necesarias para ganar crean a la vez el contexto dentro estadio componiendolo de un clima con pronóstico a: verdad, familia, trabajo, esfuerzo, alegría, respeto, “buena gente”, amor, fe, creencia, confianza, futuro, tiempo. Así se va creando el contexto formulan los distintos oradores mediante constantes entextualizaciones y es valorado, autorizado y negociado por la audiencia que reconoce todos estos componentes. Encontramos a estos últimos como inherentes al PRO, como patrones formales identitarios de su arte verbal.

Una vez terminados los cánticos, reanuda Macri su discurso: “lo que hemos iniciado es sólo el principio de un largo camino, donde cada día vamos a estar un poco mejor, camino que nos desafía a tener coraje, a no tener miedo, porque nosotros somos mayoría, los que queremos vivir de frente mirándonos a los ojos, los que decimos basta de las mafias, basta de la corrupción, de la extorsión, de la prepotencia. (momento en donde aplauden todos y Macri sigue) Vamos con el trabajo, escuchando al otro para poder crecer todos juntos. (Luego de los aplausos) en las provincias con los recorridos que hemos hecho escuchamos siempre lo mismo, el narcotráfico está en retroceso en Argentina (nuevamente se ponen todos a aplaudir y Macri dice un par de palabras que no alcanzamos a oír), vamos muy bien (luego de los aplausos) ojo con aquellos que son cómplices de lo que sucedió en la década pasada, de los que creen que de aparatos estatales se puede ser socio de los narcos, van a terminar todos presos (aplauden todos nuevamente).

Tras esta descripción, podemos esclarecer más puntos identificadores del pro, palabras que provocan euforia y reconocimiento como narcotráfico, corrupción, mafias, cambio, justicia, presos. Podemos reconocer lo que causan estas palabras ya que las ubicamos como los reconoce Antonio Gramsci “documentos que han sobrevivido mutilados y refundidos”. Estas palabras, entonces, forman parte de las que usó el PRO en momentos en donde era contra-hegemonía, y todavía no podía oficializar su ideología, su verdad del mundo; en momentos nacies del partido, de conformación y moldeamiento de su identidad. En estas vemos puntos identitarios antiguos del PRO que han sobrevivido y se manifiestan en clave opositiva-diferencial, en contraposición al kirchnerismo. O, como dice Macri, ante la década pasada (lo reconoce en su discurso únicamente como pasado, “el cambio los borró”). Es por esto que vemos a la gente enardecida con tan solo escuchar estas palabras.

Al reanudar su relato, hizo referencia a las elecciones. Dijo que el domingo se iba a vivir un clima festivo, como siempre que se podía elegir en libertad. “El domingo vamos a poder expresar que en la Argentina se está produciendo un cambio en serio, basado en que aprendimos los errores que hemos cometido y que ahora vamos a hacer este progreso sobre bases sólidas (...) tal que en unos años vamos a poder decir: fuimos de verdad la generación que cambió la historia para siempre”. En este momento, toda la audiencia se largó a aplaudir nuevamente y Macri continuó: “lo hicimos todos los argentinos. Vamos bien, vamos por el camino correcto. A seguir juntos, todos juntos por la Argentina. Vamos todos, que sí se puede, sí se puede”. Todo el estadio se puso de pie, empezaron a aplaudir

y empezó a sonar la canción “que noche mágica ciudad de Buenos Aires” de Tan Biónica, indicando el cierre el acto. En esta euforia generalizada, se subieron María Eugenia Vidal, Andy Freire, Horacio Rodríguez Larreta y Elisa Carrió, junto a Mauricio Macri para saludar al público. Ahí estallo el confeti de blanco y azul, y los globos también de colores blanco y azul, característicos de la bandera de Argentina, coincidiendo con el cierre de su discurso “todos juntos por la Argentina”. En concordancia, los oradores vestían camisas en este orden: Freire, una camisa blanca; Macri, camisa celeste; Carrió, un vestido azul/lila; Vidal, camisa blanca; y Horacio, también camisa blanca. Los oradores, las máximas figuras del PRO, representaban con su imagen a la bandera del país.

De esta manera, hacia el final, el discurso se localizó en toda la Argentina, destacando y aceptándose como la visión oficial de todo el país. La imagen de los referentes del partido así vestidos, junto con la explosión de globos y papelitos, confluyó con el discurso de Macri y en ese instante todo el contexto situacional estaba inundado de blanco y celeste. Hubo una prolongación del discurso de Macri sobre el contexto empírico: se podría decir que se quiso hacer una traslación del estrato del habla al estrato visual, concreto y físico.

#### **A modo de síntesis:**

Creemos encontrar una serie de factores comunes que se manifiestan en las dos actuaciones: la verdad, la familia, reducción al individuo y al futuro para explicar situaciones, casi como si fueran economistas basándose en un supuesto “mañana vamos a estar mejor”. La corrupción, el narcotráfico, el trabajo o la cultura del trabajo, la fiesta, las bromas, el fútbol, el cambio, pasado no, futuro sí, el camino, el hacer por sobre el decir.

Nosotros nos preguntamos ¿por qué esconden el decir? ¿qué significa aquello que se omite en su discurso?

Citando a Bauman sobre la tradicionalización:

“Cuando un texto o una canción se repiten en el tiempo, se genera una intertextualidad, una relación intertextual, y una tradición. Esto es la continuidad textual a través del tiempo. Así entendía Herder la tradición. En la actualidad ésta es entendida como un logro discursivo e interpretativo, la creación activa de una conexión enlazando discurso actual con discurso pasado - esto es, desde la tradición hacia la tradicionalización. *La tradicionalización en este caso sería una especie de re y des contextualización de la*

*tradición adoptándola a significados y discursos nuevos*” (Bauman Richard, 2000; 11). (subrayado nuestro).

Podríamos reconocer que las canciones que escuchamos en el acto de cierre de campaña fueron tradicionalizadas y re significadas a través del tiempo. Son canciones que suenan seguido en las actuaciones del PRO, como “que noche mágica ciudad de Buenos Aires” de Tan Biónica. A la vez cómo a través de esta canción se tradicionalizan los saludos, los bailes de las figuras icónicas del PRO, y cómo se asocia a esta canción con la finalización de un acto o la celebración de algún acontecimiento.

Citamos aquí una pregunta de la entrevista a Leonel Isi<sup>6</sup> que nos confirma esta tradicionalización como algo “clásico”:

- ¿Con qué imágenes se identifican? ¿Cuál es su estética propia? ¿Por ejemplo, alguna canción suya, o de algún artista que ustedes usen?

*“Hay un poco de folklore por ahí... tenemos los temas de **Tan Biónica que los pasaban tanto en los búnker que se volvieron como clásicos**. Siempre después de los búnker nos juntamos y vamos a algún **boliche por costa salguero**. A veces ponen los videos de Mauricio bailando los temas de Gilda... eso también.”*

También fueron a su vez tradicionalizados ciertos fonemas lingüísticos, como: la verdad, la familia, el cambio, la corrupción, el narcotráfico. Esto ya que entendemos que no significan lo mismo ahora que en el periodo anterior al 2015, antes de que el PRO se constituya como hegemonía.

### **El cambio se hace hegemónico**

Nos remontamos en el tiempo al 2012 o 2013 aproximadamente, antes de que el PRO sea gobierno. Partido que nació en la Ciudad de Buenos Aires, tal como lo remarcó Macri en el acto de cierre de campaña. Entendiendo que la Ciudad de Buenos Aires es una mínima porción del país, consideramos al PRO durante esos años como un grupo subalterno dentro del escenario político. El hegemónico era el kirchnerismo, movimiento que le sirvió de oposición para construir su discurso y su identidad tal como la vemos hoy en día.

---

<sup>6</sup> Ver anexo 2



Según Antonio Gramsci en *Observaciones sobre el folklore, Literatura y vida nacional* (1967) la cultura popular recibe trozos sueltos de la ideología hegemónica, y aquí se forma una dialéctica entre hegemonía y grupo subalterno. Carles Feixa (1986) retoma los planteos de Gramsci de la siguiente manera: “el folklore cambia a través del tiempo, a caballo de las transformaciones de la cultura dominante. El folklore es una visión del mundo implícita, tradicional, subalterna, múltiple, asistemática, heterogénea, habiendo estratos considerados conservadores y reaccionarios. *Y aquellos innovadores, creativos y progresistas*”(P. 23.). exponiendo así su visión sobre folklore progresivo. Podemos relacionar estos apartados con la siguiente cita de la entrevista con Leonel Isi:

- ¿Te parece que el PRO tiene estrategias particulares de campaña?
  
- Las estrategias de campaña son clave. Es la forma de hacer llegar tu mensaje. El PRO se lo tomó muy en serio. El PRO usó una **plataforma de movilización** (que seguimos usando). Es un sistema en el que tratamos de llegar a tener un voluntario por manzana en todo el país y amplificar el mensaje y la red. El PRO en la campaña nacional tenía que enfrentar a estructuras tradicionales. Si bien se hizo una alianza con el radicalismo, no podíamos depender sólo de eso. El peronismo por ejemplo tiene unidades básicas, equipos, mesas en todos los municipios de todo el país. ¿Cómo hacer desde un partido nuevo, con una idea nueva, sin una estructura, para poder hacer campaña y llegar a todo el electorado? **Usamos mucho la tecnología digital y el marketing dentro de ella.** Volcamos toda esa estructura a un sistema informático. Armamos una base en la que referenciamos y ubicamos toda la red de voluntarios de todo el país. **Las redes sociales** fueron parte de la campaña (Facebook, Twitter y ahora Instagram). Nos escribía mucha gente al Facebook de Mauricio que tenía mucha llegada, incluso más que el de Cristina. Empezamos a contactar a toda esa gente que nos mandaba mensajes e invitarlos a reuniones. Es un **sistema de multiplicación**, a cada uno le pedíamos que haga una reunión en su casa con diez personas de su barrio o familiares para contarle de qué se trata esto. Cada una de esas diez personas también tenía que hacer reuniones con su entorno. Se usa mucho en marketing. Hay empresas de venta que lo usan. También está tomado de la campaña de Estados Unidos de Obama, que tenía un sistema parecido.

- Cuando uno armaba una reunión con los vecinos, ¿después se hacía un informe de cómo estuvo?

- Nos manteníamos en contacto con esas personas. Cuando uno tenía mucha participación le dábamos un cargo simbólico dentro de esta estructura. Y esa persona por ahí tenía que lograr tener diez personas que estuviesen super comprometidas. De esa forma se iba ampliando la red. Funcionó mucho en el interior del país, porque en Capital llegan las redes sociales, hay carteles en la calle, etc. Pero había provincias en las que el PRO no existía. Tuvimos que hacer todo llamando por teléfono. “La parte más tradicional de la estructura la puso el radicalismo con sus comités. Pero creo que la diferencia lo hizo todo lo nuevo: las redes sociales, el sistema de movilización. También hicimos lo más tradicional de una campaña. Poníamos mesas, volanteamos, se ponían afiches o pasacalles.

Tomamos mucho de las estrategias de campaña de Duran Barba, que era el gurú. Decía que la gente ya estaba acostumbrada a las campañas de determinada manera. En vez de generar ganas de votarlos podía generar rechazo. Había que hacer lo opuesto. Todos esos partidos con esa misma forma de hacer campaña terminaban siendo uno más del montón. ¿Cómo hacer para distinguirse y hacer campaña de un modo distinto? El timbreo también tiene que ver con la cercanía, pasar casa por casa, hablar con cada vecino, poniendo el foco más en escuchar que en transmitir tu mensaje. La gente estaba cansada de que les quisieran imponer las cosas por radio o tv. Los timbreos parecían sesiones de psicología, te contaban todos los problemas que tenían durante los últimos diez años y nunca nadie los había escuchado.

La información de los timbreos se vuelca en planillas que se dan a los responsables de la zona. Ellos los mandan a los comandos centrales de campaña del PRO y esa información se usa para armar las propuestas.

El **timbreo** fue una estrategia muy buena. Era inédito que los referentes políticos salieran en horizontalidad igual que los militantes a tocar el timbre y escuchar a los vecinos.

- ¿Lo nuevo sería la pata tecnológica en la campaña? Lo que los destacó
- **Sí, la plataforma de movilización, el sistema de multiplicación, el uno a uno, las redes sociales.**

- A la vez necesitaron tomar estructuras de partidos tradicionales como la UCR.
- Hubo gente (incluso Duran Barba) que estaban en contra de sumarse a partidos más tradicionales.
- ¿Qué sería esa estructura más tradicional de ellos?
- Lo que se hizo fue armar un bloque, Cambiemos, con distintos partidos políticos. Había una línea de pensamiento más vinculada con Duran Barba que creía que si somos un partido nuevo no nos iba a ayudar sumarnos a un partido tradicional. Otros creían que muchos de nuestros votantes no tenían mala imagen del radicalismo. Creo que se demostró que no lo necesitábamos, pero tampoco jugó en contra.

Siguiendo con el análisis gramsciano, vemos en estos párrafos detalles de la dialéctica que tuvo el PRO con el grupo hegemónico en su momento, el kirchnerismo. Nos resulta muy interesante remarcar la caracterización que hace Leonel sobre cómo adoptaron las formas tradicionales de hacer campaña y las articularon con su innovadora forma de hacer campaña. Se configuró una articulación entre las viejas concepciones del partido radical y las nuevas del PRO que los llevo a generar un impacto mayor en la gente.

Dicha articulación se daría entre la faceta tecnológica de su modo de hacer campaña, que a la vez fue tomada de otra hegemonía ideológica en otro país (el gobierno de Obama). Aquí se daría otra articulación entre las formas de marketing que tienen en EEUU para hacer campañas y las de Argentina. Y a la vez esto se articula con la forma tradicional de unidades básicas, mesitas. Esta pata tradicional la ha puesto el radicalismo dentro de la alianza Cambiemos. El PRO introdujo como estrategia propia e innovadora el timbreo y el sistema de marketing de procesamiento de datos en una plataforma digital.

Citando a Chantal Mouffe (1991) sobre Gramsci: *“una clase es dominante en dos sentidos, es decir, es dominante y dirigente. Dirige a las clases aliadas y domina a las clases opuestas.”* (P.186.).

Distinguiendo los momentos a nivel político, el tercer momento es el de la **hegemonía**, en el cual se alcanza la conciencia del hecho de que los intereses corporativos, tanto en su desarrollo presente como en el futuro, rompen el marco corporativo de los grupos puramente económicos y pueden y deben convertirse en los intereses de otros grupos subordinados.

Siguiendo con esto podemos ver como la concepción de lucha por la hegemonía y el dejar atrás el corporativismo de clase se aplica a este grupo político en el 2015, año en que gana fuerza política y electoral a nivel nacional. Efectúa la alianza con distintos sectores de la oposición y articula sus intereses con los de otros partidos. Tras ganar las elecciones del 2015 podríamos decir que se convirtió en una clase hegemónica que domina a las clases opuestas y dirige a las clases aliadas.

Según Chantal Mouffe (1991) *“una primera definición tentativa de clase hegemónica es la clase que ha podido articular a sus intereses los de otros grupos sociales a través de la lucha ideológica.”* (P. 190.). Esto implica dejar de lado el corporativismo para ejercer el liderazgo, articulando los intereses de los grupos sociales sobre los cuales aspira a ejercer la hegemonía. Esto supone un cierto equilibrio ya que deben incluir intereses ajenos a ellos para ejercer la hegemonía sobre otros grupos. A lo que Gramsci agrega que existen la hegemonía transformacional y la expansiva.

Destacando el texto de Portelli Hughes (1973) *La superestructura del bloque histórico*. En: *“Gramsci y el bloque histórico”*. Sobre el bloque histórico superestructural que está dividido en la sociedad política y la sociedad civil. Caracterizándose la sociedad política por ejercer su poder a través de la coerción y la sociedad civil a través del consenso intelectual y moral de los ciudadanos (tal como lo interpreta, el Estado está formado por la sociedad política y la civil) Es aquí donde situamos el discurso PRO, que supo cómo lograr una fuerte identificación de los sectores subalternos con la ideología que el partido exponía. Nociones tales como la “Pobreza Cero”; la lucha contra el narcotráfico y la corrupción; la alusión a la alegría, la esperanza y el futuro; la apertura hacia el mundo; fueron slogans de campaña determinantes que consiguieron interpelar el sentido común de la sociedad civil argentina, más allá de si luego de haberse logrado este consenso, hayan logrado llevarlos a la práctica o no..

Citando a nuestra entrevista con Leonel Isi:

- ¿Lo asesoras en la gestión, armado de discursos (a Pedro Robledo)?
- Sí, distintas cosas. Temas de gobierno, distintos programas. Les cuento la historia completa: arrancamos en el 2012 en la Fundación Pensar: es el *think tank* del PRO. Se dedica a pensar políticas públicas que se implementarían una vez el partido sea gobierno. Ahora como somos gobierno pasó a un segundo plano la Fundación. A Piter lo conocí antes, en la facultad de Derecho de la UBA. Después empezamos a militar en la Fundación. Ésta está integrada por especialistas de las distintas materias (por ejemplo, estaba F. Sturzenegger en temas económicos; Laura Alonso en temas de control de org. de gobierno) Piter estaba en la parte de diversidad e inclusión (porque en 2013 lo golpearon por ser gay y se hizo revuelo por eso). Después muchos jóvenes que se sumaban al PRO se terminaban sumando a la Fundación, pero no era militancia. Por eso, empezamos a ser como el voluntariado joven de la Fundación en el 2012/2013. Piter era el presidente y yo uno de los coordinadores. Empezamos a armar un grupo político que, además de trabajar en la Fundación, salía a la calle y volanteábamos, poníamos sombrillas en la calle, militábamos en la Facultad de Derecho.
- ¿Por qué la Fundación Pensar se vinculó con el PRO?
- La FP es parte del PRO, como Carta Abierta del Kirchnerismo. Es como la base teórica... gente que está pensando para el partido

### **A modo de conclusión**

A través de la Fundación Pensar y la guía del “gurú” Durán Barba, el PRO construye una homogeneidad ideológica que conseguirá luego el lugar hegemónico. Los miembros de aquella institución y el mencionado asesor político se constituyen como los intelectuales orgánicos del grupo político. Con el desarrollo del partido en el gobierno, la hegemonía se establece más sólidamente: alcanza a la sociedad política y a la civil, articulándolas según su ideología y consolidándose en aquel lugar. Logra expandir su concepción del mundo expresada en su arte verbal, su forma de comunicar, el derecho, los medios de comunicación, etc.

No podríamos caracterizar al bloque histórico como como regresivo o progresivo, más bien creemos que es una articulación entre ambos. Tampoco con estas conclusiones preliminares podemos afirmar a la hegemonía como transformacional o como expansiva. Necesitaríamos desarrollar más la investigación para aquello, por lo tanto dejamos abiertos tales interrogantes.

Creemos que este fenómeno folklórico es progresivo y cambiante a través del tiempo. Nos identificamos con una noción gramsciana del folklore, más que con una visión armoniosa y funcionalista al estilo de Cortazar.

Podríamos decir que la identidad folklórica del PRO radica en ser un partido nuevo, innovador, heterogéneo. Su identidad discursiva podría decirse que gravita alrededor de las nociones de verdad, corrupción, la negación de la ideología, el valor de la familia, la alegría, la cercanía, la solidaridad, una visión hacia el futuro. En gran parte del material que obtuvimos estos términos o ideas se repetían constantemente y orientaban el discurso general.

Citando a Marta Blache y Margariños de Moretin (1992): “Para que un hombre se integre a un grupo de identidad, se requiere la concurrencia de dos procesos: uno de identificación con dicho grupo, y otro de diferenciación con el resto de la comunidad” (P. 3.). Tomando como ejemplo el tema de “la corrupción” vemos como este concepto adopta las dos concurrencias en el mismo, ya que sirve de identificación para sí mismo a la vez que de diferenciación con su principal oposición, el kirchnerismo. Destacamos esta última oposición como un factor altamente identitario dentro del Pro, ya que su hegemonía en gran parte surge de esta diferenciación.

Otro factor fuerte en su identidad -que por motivos de espacio y tiempo no podemos desarrollar largamente- es la adaptación de la realidad cibernética y de redes sociales al plano político y la utilización de aquella realidad como medio primordial de transmisión y acercamiento a la gente. Esta adopción de la realidad cibernética la pudimos observar también en el formato de presentación del acto de cierre de campaña. Que contó con discursos cortos de cada orador que se iban sucediendo uno tras otro rápidamente, podríamos hacer aquí un analogía con el sistema de instantaneidad que manejan las redes sociales.

Por último, otro aspecto llamativo es el cambio discursivo que plantean, en donde se afirman que son un partido del hacer por sobre el decir, que su originalidad radica en la gestión, tal como nos lo confirma Micaela: “*Hay una mezcla bastante interesante, distinta su identidad como partido más que nada porque no somos un partido de ideología sino más bien un partido de gestión*”<sup>7</sup>

## **Bibliografía**

BAUMAN, RICHARD. *Actuación mediacional y la “autoría” del discurso*. Patrimonio Cultural y Comunicación, Museo de Motivos Argentinos J. Hernández, 2000.

BLACHE, MARTHA Y MARGARIÑOS DE MORENTIN, JUAN ÁNGEL. “*Enunciados fundamentales tentativos para la definición del concepto de Folklore*”: 12 años después. Revista de Investigaciones Folkloricas 7, Buenos Aires, Sección Folklore, U.B.A., 1992.

FEIXA, CARLES. *Más allá de Éboli: Gramsci, De Martino y el debate sobre la cultura subalterna en Italia*. Barcelona, Macba, 1986.

GRAMSCI, ANTONIO. *Observaciones sobre el Folklore*, Literatura y vida nacional. Madrid, Península, 1967.

MOUFFE, CHANTAL. *Hegemonía e ideología en Gramsci*. “Gramsci y la realidad colombiana”. Bogotá, Ediciones Foro Nacional por Colombia, 1991

PORTELLI HUGHES. *La superestructura del bloque histórico*. “Gramsci y el bloque histórico”. México, Siglo XXI editores, 1973.

RADCLIFFE BROWN. *Estructura y función en la sociedad primitiva*. Planeta-de Agostini S.A, 1986.

---

<sup>7</sup> Ver anexo 1

## **Alcances y límites del Hombre Nuevo. Disidencias involuntarias durante la Revolución Cubana: el caso Reinaldo Arenas.**

David Sebastián Rodríguez

### **Introducción**

En una entrevista, el intelectual argentino Emilio de Ipola se preguntaba algo que hasta nuestros días resulta incomodo para ciertos sectores políticos: “¿Sólo se es de izquierda si se celebran las conquistas de la Revolución Cubana o se lo sigue siendo si también se denuncia la persecución a los homosexuales o la falta de libertad?”<sup>8</sup>. Mucho se ha hablado y discutido sobre la irrupción de la Revolución en muchos ámbitos, sobretodo en diferentes expresiones culturales dentro y fuera de la isla. Esta delimitación del espacio decanto en un proceso histórico en donde los cubanos y las cubanas asistieron a una nueva escala de valores. Lilian Guerra (2014) asegura que “la Revolución Cubana hubiera podido ser más inclusiva y liberadora socialmente, si sus líderes hubieran permitido a los ciudadanos definir y debatir ellos mismos el alcance del cambio social”.

Durante la madrugada del 1 de Enero de 1959 el avance del Ejército Rebelde, comandado por Fidel Castro, Ernesto Guevara y otros miembros del Movimiento 26 de Julio provocaron la inminente salida del entonces presidente Fulgencio Batista. El 5 de Enero del mismo año, en Santiago de Cuba, se proclamó un gobierno provisorio presidido por Manuel Urrutia Lleó. El rol del mandatario fue permanentemente disputado involuntariamente por Fidel Castro, quien comandaba la jefatura de las fuerzas armadas revolucionarias, su carisma y oratoria dejaban sospechas que su ascenso no tardaría en llegar. Una de las más importantes medidas tomadas por el gobierno revolucionario fue sin dudas la Ley de Reforma Agraria y la posterior creación del Instituto Nacional de Reforma Agraria. Esta medida, y el restablecimiento de la Constitución de 1940 originaron, y en algunos casos agudizaron tensiones internas. Las consecuencias de estas directivas fueron decisivas para la continuidad del proceso revolucionario puesto que Urrutia Lleó se distanció de la presidencia por diferencias con Castro. Otro hecho destacado, en la misma sintonía fue la renuncia de Huber Matos, uno de los comandantes revolucionarios más relevantes, que luego del alejamiento se exilió en Estados Unidos. Según el historiador Oscar Zanetti Lecuona puede entenderse este proceso como la radicalización de la Revolución puesto que las medidas adoptadas en ese periodo

---

<sup>8</sup> <https://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/espectaculos/2-873-2005-10-29.html>



anunciaban profundos cambios. Si bien, el carácter socialista de la Revolución no se evidenció hasta la invasión de Playa Girón, algunos protagonistas como Ernesto ‘Che’ Guevara y Raúl Castro presionaban para agudizar la radicalización. Fue entonces Playa Girón y la necesidad de proteger a la Revolución amenazada lo que condujo a Fidel Castro a anunciar el carácter socialista, acercándose a la Unión Soviética y alejándose paulatinamente de Estados Unidos. Lo hizo la tarde del 16 de Abril de 1961, en el barrio capitalino de Vedado, durante el sepelio de los combatientes caídos en el ataque contrarevolucionario. Ante una multitud, Castro pronunció uno de los discursos más importantes en la historia de Cuba en donde expresó en buena medida los tiempos por venir: “Eso es lo que no pueden perdonarnos, que estemos ahí en sus narices ¡y que hayamos hecho una Revolución socialista en las propias narices de Estados Unidos!”<sup>9</sup>

**“Dentro de la revolución, todo; fuera de la revolución, nada.”**

El 30 de Junio de 1961, en un encuentro con intelectuales, Fidel Castro anunció los límites de la crítica a la Revolución, es decir entregaba un “itinerario” para que aquellos que quisieran proclamar aspectos negativos. Claro que nunca quedó lo suficientemente demostrado cuáles son las fronteras que limitan el adentro y el afuera de la Revolución, de hecho es una abstracción muy propensa a desvirtuarse. En este caso, lo que tiempo después se publicó con el nombre de “Palabras a los intelectuales” ofreció herramientas suficientes para que los “comisarios de la Revolución relativizaran la actividad intelectual. El grupo de intelectuales liberales, generalmente opositor, paulatinamente emigró a los Estados Unidos, en cambio “Lunes de Revolución”, el suplemento cultural del Movimiento 26 de Julio, prosiguió la crítica dentro de la isla, pero como esta era de carácter nacionalista no preocupaba demasiado. La Comisión Cultural del Partido Socialista juntaba en sus filas a la ortodoxia comunista, cuya adherencia al líder de la Revolución aumentaba progresivamente.

Zanetti afirma que fue la prohibición de un documental sobre la vida nocturna habanera lo que condujo a la generación de un gran alboroto entre grupos de intelectuales. “Lunes de Revolución” fue quien desató la polémica en el escenario cultural y político en la isla, tan movilizador fue el debate, que el mismo Fidel Castro, invitó a hombres y mujeres de la cultura a la Biblioteca Nacional. Allí, advirtió solapadamente los riegos que correrían aquellos que eligieran criticar a la Revolución por fuera de esta, con el tiempo se

---

<sup>9</sup> <http://www.fidelcastro.cu/es/discursos/discurso-en-las-honras-funebres-de-las-victimas-del-bombardeo-distintos-puntos-de-la>

comprueba que esa zona de crítica nunca fue lo suficientemente clara. Las difusas fronteras propuestas por el líder revolucionario condujeron a limitar la libertad de creación, a agudizar la censura, a intensificar la persecución y el encarcelamiento de muchos artistas y escritores. No obstante, la centralización de la producción estatal produjo notables financiamientos al arte y a la cultura, el caso más emblemático fue la creación del Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica (ICAIC). En el plano literario y las Ciencias Sociales, la Casa de las Américas, es otro de los bastiones culturales de la Revolución que aún perduran.

He aquí el problema que comienza a tensionar internamente el proceso revolucionario puesto que después de Playa Girón la amenaza de invasión se convirtió en justificativo para limitar el espacio de libre creación artística. Criticar a la Revolución comenzaba a ser una tarea peligrosa, rápidamente un ferviente revolucionario podía pasar a convertirse en un indigno traidor. Reinaldo Arenas cuenta en su autobiografía que estuvo integrado al proceso, que nada tenía que perder, parecía que había mucho por ganar, afirmaba el escritor. En esa sintonía estaban muchos de los intelectuales más destacados de la cultura cubana, cuando las cosas empezaron a cambiar con la excusa de proteger a la Revolución, algunos decidieron exiliarse y otros, prefirieron quedarse. El caso Arenas es uno de los tantos que sufrieron la persecución, el encarcelamiento, la tortura, la censura y, el exilio. Su condición de intelectual crítico, sumado a su homosexualidad eran justificativos suficientes para foco de persecución de la policía local. En el capítulo que le dedica a José Lezama Lima cuenta que Virgilio Piñera pudo quedarse afuera de la Isla porque el sabía de la persecución que se había desatado a los homosexuales. En cambio, el autor de *Paradiso* fue condenado a vivir condenado a la censura, al ostracismo y una suerte de exilio interior afirma Arenas. Vivir en Cuba siendo disidente garantizaba de algún modo un pasaje a los más crueles sometimientos cuya problematización pareciera estar impedida a varios sectores de la izquierda. En *El Libro de Manuel*, Julio Cortázar (1973: 168) se pregunta en boca de una de sus personajes: “¿No estaremos, muchos de nosotros, queriendo romper los moldes burgueses a base de nostalgias igualmente burguesas? Cuando ves cómo una revolución no tarda en poner en marcha una máquina de represiones psicológicas o eróticas o estéticas que coincide casi simétricamente con la máquina supuestamente destruida en el plano político y práctico, te quedas pensando si no habrá que mirar de más cerca la mayoría de nuestras elecciones”.

### **El hombre nuevo**

Ernesto Guevara escribió en 1959 “El socialismo y el hombre de Cuba” durante un viaje a África, cumpliendo una promesa tardía, envió el texto al director del Semanario Marcha, imaginando que pudiera resultar interesante a los lectores uruguayos. Además de criticar las leyes de capitalismo, asegura que en Cuba, a medida que el socialismo avanza, nace el hombre nuevo. Uno de los puntos más importantes para que eso ocurra es que la ley de valor tendría que dejar de ser el hilo conductor de la producción de hombres, puesto que si ese mecanismo continuo, será imposible cumplir con la tarea.

La tensión que atraviesa nuestro texto pasa por el prototipo de hombre que pretende Guevara, es decir, un hombre débil, dócil, subordinado a la vanguardia partidaria, sumiso, autómatas. Asegura que aquellos hombres destinados a encabezar a la masa son portadores además, de premiar y castigar “a los que cumplan o atenten contra la sociedad en construcción” (Guevara 2002: 190). En esta última categoría es en la que va a ingresar Reinaldo Arenas, puesto que fue considerado, junto con otros artistas un contrarrevolucionario. Imaginar una sociedad nueva, en donde las viejas fijaciones culturales se evaporaran era sin dudas una tarea muy difícil de concretar, diríamos casi imposible. Tanto lo fue que tuvo que aparecer el viejo mecanismo persecutorio puesto que de la única manera que puede limitarse la libertad de creación es a través de la inoculación del terror. Así fue como se trato de inmovilizar a Reinaldo Arenas, que después de la persecución y el encarcelamiento murió enfermo en el exilio luego de una larga noche de ostracismo.

### **Conclusiones**

Retomando la pregunta de Ípola, llegamos a la conclusión de que reflexionar acerca de los métodos que se utilizan en gobiernos de izquierda y debatirlos implica un riesgo que no todos están dispuestos a correr. Ser de izquierda significa también levantar la bandera de la crítica y llevarla como principal pilar de todo proceso emancipatorio. Hemos de comprobar en estas últimas décadas cómo las tensiones internas aumentaron y nada bueno aportaron, sino todo lo contrario. Comprender la disidencia pone en jaque al enemigo. El caso Reinaldo Arenas corrobora que la misma Revolución, a priori libertadora, cae mas tarde o más temprano en la utilización de las mismas prácticas represivas que creía derrotadas. El desafío es pensarse de izquierda a partir de lo que no se hizo bien puesto que de nada serviría continuar reivindicando los fenomenales e indiscutibles aportes de la Revolución Cubana. La autocrítica ha sido para la izquierda su talón de Aquiles.

## **Bibliografía**

Arenas, Reinaldo. *Antes que anochezca*. Autobiografía. Tusquets Editores, S.A. Barcelona. 1992.

Cortázar, Julio. *El libro de Manuel*. Editorial Sudamericana. 1973. 2da Edición.

Guerra, Lilian. Raza, negrismo, y prostitutas rehabilitadas: revolucionarios inconformes y disidencia involuntaria en la Revolución Cubana. Universidad de Florida. América sin nombre, no 19 (2014) 126-139 DOI. 10.14198/amensn.2014.19.14 Issn: 1577-3442 / eIssn: 1989-9831

Guevara, Ernesto. *Obra Completa del Che*- 1ª. ed. –Buenos Aires: Andrómeda, 2002. ISBN 950-722-056-9.

## **LA NEGACIÓN COMO RECONOCIMIENTO: identidades negativizadas.**

Camila Secco

La siguiente ponencia se propone pensar las prácticas represivas desde la categoría de reconocimiento, en tanto la misma, entendemos, nos permite analizar la constitución de la otredad y su elemento identitario al interior de las prácticas estatales. A su vez, pensado en el proceso represivo de Santiago del Estero, nos da la posibilidad de indagar no sólo cómo se constituyen identidades en un estado represivo, sino que también son posibilitantes de análisis de las prácticas posteriores de tal período represivo. Es decir, entendemos que la categoría de reconocimiento es una herramienta teórica válida por ser la misma estructurante en la constitución identitarias de los sujetos.

Proponemos estructurar esta ponencia de la siguiente manera: en el ámbito filosófico fue la noción hegeliana de reconocimiento pionera en torno a las reflexiones sobre el sujeto, en tanto permitió sacar al sujeto del solipsismo cartesiano y de la trascendentalidad kantiana, para pensarlo en un contexto intersubjetivo. En esto entendemos que es valioso el tratamiento hegeliano de tal categoría pues añade la cuestión de la intersubjetividad en la constitución misma de cada sujeto. Sumado a esto una tripartición que Hegel hace sobre modos de reconocimiento, en un escrito de juventud (período de Jena 1801-1807), Axel Honneth lo recoge para pensar las experiencias de negación del reconocimiento. Pensadas en términos de menosprecio estas experiencias de negación de reconocimiento que desarrolla Honneth en el capítulo sexto de su libro *La lucha por el reconocimiento* (1997). Recogeremos aquí el modo en que Honneth hace recepción de la categoría de reconocimiento hegeliana y su añadido de la noción de menosprecio para dar un paso más en torno a nuestro planteo. Y para dar continuidad a nuestra línea argumental-teórica entendemos válido complementar tal noción de menosprecio con la idea de Feierstein de “construcción de una otredad negativa” conforme lo elabora en el capítulo sexto de su libro *El genocidio como práctica social* (2011).

Tal planteo teórico contará con una última parte que tiene que ver con mostrar someramente cómo esto que pensamos en clave teórica sobre el reconocimiento y la constitución negativa de la otredad puede ser identificado al interior de las prácticas de los servicios de inteligencias, conocidos bajo el nombre de Departamento de Información Policial (D2), operantes en nuestra provincia en el período represivo

**De Hegel a Honneth.**

Como punto de partida de nuestro análisis tenemos la categoría de reconocimiento que Hegel propone en el capítulo cuarto de la *Fenomenología del espíritu* (2010). El apartado A de dicho capítulo comienza diciendo: “La autoconciencia es *en y para sí* en tanto que, y por el hecho de que sean en y para sí para otro; es decir, sólo es en cuanto que algo reconocido.” (2010: 238). Cuando dice: “sólo es en tanto que algo reconocido” entendemos que da lugar a pensar que la autoconciencia se constituye desde un otro y sólo con un otro. Sin intersubjetividad no es posible hablar de subjetividad. El sujeto necesita para ser tal de otro sujeto.

Pero la intersubjetividad no es el único elemento de la categoría de reconocimiento que nos resulta importante tomar para nuestro tema. Un segundo elemento del reconocimiento sobre el que Hegel hace mención con respecto al movimiento del reconocimiento es el que se refiere bilateral del mismo, es decir:

El movimiento es, pues, simplemente, el doble movimiento de ambas autoconciencias. Cada una ve a *la otra* hacer lo mismo que *ella* hace; cada una hace ella misma lo que exige a la otra; y por eso hace lo que hace también y *únicamente* en la medida en que la otra haga lo mismo; una actividad unilateral sería inútil, porque lo que debe ocurrir sólo puede llegar a ocurrir por medio de las dos.” (2010: 239)

Aquí es posible entender entonces que el reconocimiento sucede desde ambos lados o no sucede en absoluto. Lo cual implicaría a su vez entender esta bilateralidad como reciprocidad. El reconocimiento debe ser recíproco para Hegel. Desde un pie de igualdad y autonomía dos sujetos deben ser reconocidos y reconocer al otro. Todo lo que suceda unilateralmente no será reconocimiento propiamente dicho, como lo desarrolla en el famoso caso del amo y el siervo. Estos dos elementos teóricos en torno al tratamiento que Hegel hace del reconocimiento creemos que son suficientes para poder ir hacia el planteo de Axel Honneth y su idea de menosprecio.

Además de la *Fenomenología*, existe un texto de juventud de Hegel, donde hace una diferenciación en tres esferas de los modos de reconocimiento, yendo de la más elemental a la más amplia; estas tres esferas son: amor, derecho y eticidad (Honneth alude a esta última como solidaridad). Estas tres esferas de reconocimiento que van desde las relaciones primarias (amor, amistad), luego las relaciones de derecho (derechos), hasta la comunidad de valores (solidaridad, o eticidad para Hegel), es donde el sujeto va logrando un reconocimiento que constituyen a su autodeterminación práctica, lo que aquí entendemos, hace a la identidad misma de cada sujeto o grupo. Autoconfianza,

autorrespeto y autoestima, serían los tres modos de autorrelación que gana el sujeto en cada uno de las esferas de reconocimiento, respectivamente.

Ahora bien, como lo que Honneth busca es lograr una teoría social normativa, y por tanto busca complementar con un suelo empírico la teoría hegeliana, entiende que es necesario pensar también tres experiencias de negación de reconocimiento que denominará, menosprecio, correspondiente a cada esfera de reconocimiento. Luego de explicar en qué consisten las tres esferas de reconocimiento propuestas por Hegel (complementadas por el planeo del psicoanalista G. H. Mead), Honneth elabora en el capítulo sexto titulado *Identidad personal y menosprecio: violencia, desposesión y deshonra* los modos que le siguen a la negación de esas experiencias de reconocimiento. Tales modos de negación los denomina menosprecio, como ya dijimos, y el mismo “designa el aspecto de un comportamiento, por el que las personas son lesionadas en el entendimiento positivo de sí mismas que deben ganar intersubjetivamente” (1997: 160). Este entendimiento positivo de sí mismas es lo que logran con el reconocimiento recíproco que, como dijimos antes, sería la autoconfianza, el autorrespeto y la autoestima. De modo que al no lograrse el reconocimiento (intersubjetivo), se lesiona algún aspecto de la identidad de los sujetos o de un grupo.

En la primera esfera de reconocimiento propuesta por Hegel deviene una negación mediante la violación o tortura; la negación de la segunda esfera deviene por la desposesión; y con respecto a la tercera la vivencia de menosprecio se da por la deshonra. Honneth entiende que el sí mismo de cada sujeto siempre está destinado a una confirmación en un otro, de modo que si esta es negada se produce una lesión que afecta a la identidad misma de quien la detenta. Para adentrarnos un poco más en el planteo de menosprecio de Honneth vamos a hacer un breve desarrollo de cada una de las formas que puede adoptar y sus implicancias conforme a lo expuesto en el capítulo en sexto.

La primera forma de menosprecio que menciona Honneth es la que tiene que ver con las experiencias de tortura o violación. Estas constituyen el modo más elemental de negación de reconocimiento pues tienen que ver con la integridad corporal de una persona. Privar violentamente de la libre disposición de su cuerpo a alguien es el modo más elemental de humillación personal lo cual es destructivo en la autorreferencia práctica de cada sujeto ya que el mismo genera “el sentimiento de estar indefenso frente a la voluntad de otro sujeto hasta el arrebato sensible de la realidad” (1997: 161). Lo que se lesiona aquí por tanto es la autoconfianza, que es aprendida en el amor, como la capacidad de coordinar

de modo autónomo el propio cuerpo. Para Honneth deviene ante estas experiencias de menosprecio la vergüenza social y con ella una pérdida, como ya se dijo, en la confianza de sí, pero también una pérdida de la confianza del trato práctico con otros sujetos en un plano corporal. Lo logrado en la esfera del amor se lesiona entiende Honneth:

“...la lograda integración de las cualidades de comportamiento corporales o anímicas, se quebrantan desde fuera y con ello se destruyen las formas elementales de la autorreferencia práctica, la confianza en sí mismo.” (1997: 162).

Esta vivencia de menosprecio es, independiente del momento histórico y del espacio cultura donde se pueden resignificar los tratos prácticos corporales entre sujetos, dañino para la confianza de sí de cada sujeto.

El segundo modo de menosprecio que Honneth desarrolla tiene que ver con el que se da en la esfera de las relaciones de derecho, de cuya autorrelación práctica bien lograda deviene el autorrespeto en tanto sujetos morales. Bajo este modo de menosprecio lo que sucede es que un sujeto queda excluido de determinados derechos dentro de una sociedad. A *grosso modo* Honneth comprende el derecho como “las pretensiones individuales, cuyo cumplimiento social una persona puede legítimamente reclamar, ya que como miembro plenamente valioso de una sociedad participa en su ordenamiento institucional igualitariamente” (1997: 162). De modo que sustraer de determinados derechos a un sujeto o grupo es quitarle su estatus de sujeto de interacción moralmente igual y valioso. Se le niega así al sujeto su capacidad de formación de juicios morales y de ahí deviene la pérdida del respeto de sí, de su legitimidad como sujeto de interacción igual a los otros miembros de una sociedad. Todo esto implica en Honneth un arrebatado del “respeto cognitivo de una responsabilidad moral” a la persona (1997: 163).

En el tercer, y último, modo de menosprecio propuesto por Honneth y es el que tiene que ver con el valor social del individuo o grupo. El estatus de “persona” al interior de una sociedad implica siempre hablar de “la medida de la valoración social que en el horizonte de la tradición cultural de una sociedad se le otorga al tipo de su autorrealización”. Esto apareja, nos dice Honneth, una cierta jerarquización de modos de vida que son concebidos como válidos de otros que no lo son, de modo tal, que los que quedan fuera de los modos de vida válido se les niega valor social alguno. Aquí un determinado modo de autorrealización es visto como legítimo y acarrea la pérdida de significación positiva para aquel, o aquellos, que lo eligen. Se vive en este modo de menosprecio una pérdida de la autoestima personal (1997: 164).



La experiencia de los tres modos de menosprecio que diferencia Honneth aparejan un peligro en lo referente a la identidad del sujeto que los vive, socavando tanto su existencia física como psíquica. Ahora bien, esto, entiende el autor, conlleva dos indicaciones. Por una parte, que la vivencia de ciertos modos de menosprecio apareja enfermedades que lo habilitan a hablar de sufrimientos de menosprecio social. Siendo estos sufrimientos reacciones de sentimientos negativos a las vivencias de vergüenza social. Por otra parte, permite extraer como una conclusión posible la identificación de ciertos elementos que contribuyan a la integridad física y psíquica de cada ser humano; la necesidad de una garantía social de las relaciones de reconocimiento que protejan a los sujetos de tales sufrimientos de menosprecio (1997: 165).

Esta tripartición de Honneth nos permite entrever con cierto detalle las capas en que es posible lesionar la constitución de la subjetividad. Pero para Honneth de estas experiencias de menosprecio no deviene la posibilidad de constituir identidades en los sujetos que la experimentan aun que si destaca el modo que estas implican una lesión en la autorreferencia que cada sujeto padece en sí mismo intersubjetivamente. Por tanto, nos apartamos del planteo de Honneth si hacemos extensiva la idea de que de la confirmación intersubjetiva que cada sujeto logra sólo se puede dar sobre la base de un reconocimiento recíproco (ajustando tal denominación al tipo de reconocimiento propuesto por Hegel). Y que negado tal reconocimiento operan lesiones de una determinada identidad ya constituida, más no constituyente identidades negativas desde un reconocimiento negativizante (denominación que proponemos para entender el reconocimiento que sale de los elementos teóricos propuestos por Hegel, es decir, uno que constituye identidades negativas).

Sin embargo, seguimos preguntándonos si un tipo de reconocimiento desigual, unilateral en términos de Hegel, menospreció en Honneth, reconocimiento negativizante para nosotros, es algo que descarta la posibilidad de que los sujetos, o dos autoconciencias, se reconozcan, y, por tanto, que constituya identidades. Nos es posible ver que como horizonte posible uno puede aspirar a reconocimientos cada vez más igualitarios, que permita una autorrealización intersubjetiva de los sujetos cada vez más acordes a nuestra condición humana. Pero para pensar ese horizonte de un reconocimiento recíproco equitativo, más aún si tenemos en nuestro pasado reciente experiencias de prácticas represivas que en nuestro presente no pueden darse por erradicadas, el planteo teórico nos inclina sobre todo a indagar qué implica pensar un reconocimiento negativizante. En

particular porque tal modo de reconocimiento hace a la identidad misma de los sujetos, y por más opresiva que pueda ser una sociedad en un determinado momento histórico, siempre da lugar a que se forjen identidades propias de la época.

De lo que dijimos deducimos entonces que la constitución de una subjetivación, de la cual deviene la constitución de su identidad, está supeditada a un reconocimiento intersubjetivo en términos positivos, tanto en Hegel como en Honneth. Pero ¿qué sucede en aquellos casos en que no se logra tal modo de reconocimiento? ¿podemos afirmar que ante un reconocimiento negativizante no se dan procesos de subjetivación que constituyan identidades?

Si pensamos esto entonces en términos de prácticas estatales, existen afirmaciones de sobra que entienden las prácticas de los estados capitalistas como tendientes a pensar lo social desde el binarismo del amigo/enemigo. Lo que concretamente fue pensado y practicado bajo el rotulo de “enemigo interno” en las dictaduras latinoamericanas. E inclusive como Galvani nos muestra, desde las practicas estatales ejercidas desde la policía, existe todo un bagaje histórico que se caracteriza por delimitar esa otredad negativa, “peligrosa”, ante la que es necesario defender la sociedad. Son los casos del vago, el delincuente, los lunfardos, lo anarquistas, terrorista/subversivo y jóvenes delincuentes (Galvani, 2016).

De ahí que el elemento teórico hegeliano nos aporta la posibilidad de pensar el reconocimiento como una práctica que le es constitutiva a cada sujeto y la identidad que este logra intersubjetivamente. Sumando los aportes de Honneth de las lesiones que implican negar en el sujeto determinadas capacidades. Más no es suficiente esto para entender los modos en que ciertas prácticas estatales, en contextos de represión, forjan otredades negativas, constituyendo identidades desde reconocimientos negativizantes. Aquí es donde se hace necesario dar un paso más en nuestro planteo, mediante un diálogo con la teoría de Daniel Feierstein, quien supo pensar, primero, el genocidio como una práctica social, y segundo, como parte inherente de su proceso, la construcción de una otredad negativa. Si bien Feierstein no lo hace en clave de reconocimiento, será tarea nuestra mostrar como tal propuesta teórica nos sigue otorgando elementos a pensar en torno a nuestro problema.

### **FEIERSTEIN: una otredad negativa**

Feierstein en su intento por pensar determinadas prácticas sociales como genocidas, lo que intenta destacar no se agota en un mero análisis comparativo, sino que su comprensión se orienta a entenderlas como un proceso social (2011: 87). Tales prácticas se caracterizan, siguiendo a Feierstein, en producir efectos, no solo sobre las víctimas que lo padecen, sino que las mismas también están orientadas a refundar relaciones sociales, vínculos, mediaciones políticas, etc. (2011:105). Esto implica, para el sociólogo, que “las prácticas sociales genocidas pueden ser comprendidas [...] como un elemento fundante, constituyente y, a la vez, funcional a la modernidad<sup>10</sup>” (2011: 105).

Sabemos la dificultad de equiparar las prácticas represivas que tuvieron lugar en Santiago del Estero, y en Latinoamérica en general, como prácticas sociales genocidas. Sin adoptar de lleno la categoría de genocidio para pensar las prácticas represivas en nuestra provincia no dejaremos de tomar ciertos elementos propuestos que nos son válidos para continuar nuestra reflexión en torno a un modo de reconocimiento negativizante. Estos elementos son, como se dijo en un comienzo, la posibilidad de pensar las prácticas represivas en términos de proceso social; y como segundo elemento a tomar, que tal proceso tiene como pretensión incidir y reconfigurar las relaciones sociales. Es decir, nos permite pensar que el período represivo en Santiago del Estero implicó un proceso cuyas prácticas no fueron agotadas en el último año de la dictadura, como así también que durante tal período se llevó a cabo un intento por reorganizar las relaciones sociales.

Esta reorganización de las relaciones sociales a que hace alusión Feierstein nos permite pensar el reconocimiento ya que, como dijimos, el reconocimiento es estructurante en la identidad de los sujetos; el mismo se logra intersubjetivamente en los lazos sociales de los que forma parte, y por tanto en un período represivo de reorganización de tales lazos, la lógica con que pudo operar tal modo de reconocimiento pudo haber sido constituyente para el forjamiento de ciertas identidades. Identidades que se forman de un modo ficticio para dar lugar a un proceso social, pero que, creemos pudieron haber implicado una real constitución posteriormente. Un ejemplo muy marcado del último período dictatorial en nuestro país, y en concreto en Santiago, es la categoría clasificatoria del subversivo.

Ahora bien, qué implica esto que Feierstein llama una “capacidad de construcción, destrucción y reorganización de las relaciones sociales” al momento de pensar un

---

<sup>10</sup> En otro capítulo Feierstein aclara el sentido que da a la modernidad, entendiéndola como un “sistema de poder: de un conjunto de tecnologías específicas (y situadas en el tiempo y el espacio) de destrucción y construcción de relaciones sociales, pero lo suficientemente amplio como para tener diversas (y aun contradictorias) manifestaciones” (2011: 111)

reconocimiento negativizante. Analizar las practicas represivas a la luz de un proceso sociales busca descartar la idea de que puedan ser extirpadas de una vez y para siempre, sobre todo si destacamos en hecho no menos que son ejercidas desde el estado mismo. Lugar en que muchas veces prácticas se arraigan al punto de institucionalizarse. Veamos entonces cómo Feierstein hace la reconstrucción de tal proceso para entender un poco mejor la construcción de esa otredad negativa.

Feierstein, desde su propuesta teórica, nos conduce al camino contrario de negar, lisa y llanamente, todo reconocimiento a un otro en el interior de las prácticas represivas estatales. Lo valioso en tal propuesta está en ver que más que una negación lo que se intenta realizar es una construcción negativa de un otro. Se busca la negativización de ciertos sujetos, reduciendo al ser en y para sí, a un mero ser en sí. Es decir, se intenta privar a ciertos sujetos de su “capacidad de apropiarse de su misma experiencia y práctica”, de modo que, “la lucha se desarrolla al interior de cada uno de los cuerpos de las víctimas, con el fin de despojarlos de la capacidad de control sobre su propio cuerpo, de su autodeterminación” (2011: 211). Pensándolo en dirección al nazismo, pero quizá aquí podamos hacerlo extensivo a las practicas represivas, podemos afirmar con Feierstein que, “se busca acabar con toda manera de apropiación autónoma del cuerpo por el sujeto, con cualquier antecedente de autodeterminación” (2011: 211)

Pero para que tal modo de construcción de los lazos sociales pueda efectivizarse en el interior mismo de las relaciones sociales y que los mismos constituyan identidades implicaría llevar a cabo todo un proceso de reorganización de las estructuras sociales. Lo cual en un contexto dictatorias llevan a la constitución de una alteridad reducida, restos y desechos (Rinesi, 2013). O, lo que Feierstein entiende como una “construcción identitaria por exclusión (propio) de la modernidad occidental” (2011: 215) o bien, estados capitalistas si retomamos lo dicho por Galvani. (Galvani, 2016). Como bien lo muestra el trabajo realizado por Galvani existen una clara tendencia a realizar una construcción de la alteridad desde la figura del “enemigo interno”. Chantal Mouffe propones alternativas a estos modos de construir la alteridad, la diferencia, lo otro al interior de los estados capitalistas, cuya tendencia está marcada por entablar vínculos bajo el binarismo amigo/enemigo (Schmith, 1999).

En esta línea de pensar a un otro y al modo en que este es reconocido en sus relaciones sociales es que nos servimos de lo expuesto por Feierstein. Para entender bien como esto

puede ser válida vamos a exponer a continuación los puntos que nos son de interés del capítulo sexto.

Lo que Feierstein sostiene es una diferenciación, al menos teórica, de momentos en los que podemos ir detectando las instancias de reducción del otro negativo, y cómo esto va de la mano de una reconfiguración de los lazos sociales. Tal será la pretensión del capítulo VI:

“Este capítulo se propone la construcción de una periodización sociológica de los procesos involucrados en una práctica genocida, pensados desde la óptica de su capacidad de construcción, destrucción y reorganización de las relaciones sociales.”

Teniendo en claro este modo de llevar a cabo la distinción de los momentos. Iremos dando una exposición somera de ellos.

El primer momento es el de la “construcción de una otredad negativa”. Aquí lo que distingue el autor es que como algo propio de los estados modernos-liberales se dio una tendencia a entender a la humanidad con carácter igualitario; todos somos ciudadanos, todos somos iguales. Pero dentro de estas pretensiones de una sociedad de la normalización (Foucault) es necesaria la figura de un otro negativizado, que Feierstein entiende que es encanada por la figura del judío en el período del nazismo. Lo que caracteriza a este primer momento entonces es un marcaje del sujeto a ser exterminado. Tiene que ver con un plano simbólico, pues se trata de reunir ciertas “características” que den lugar a construir a ese otro social negativamente, es decir, se busca crear un artificio desde lo simbólico que luego será materializado con determinados sujetos. Se va dando entonces la distinción entre los iguales y los otros, primer paso para ir legitimando luego la necesidad de una teoría de exterminio.

Un segundo momento tiene que ver con llevar a la acción aquello que se iba marcando desde lo simbólico, este será por eso el momento del “hostigamiento”. Este momento, se puede ir deduciendo de su nombre, implican acciones concretas contra el sujeto negativizado, en lo que hace a su materialidad. Acciones que van desde las más espontáneas y que tienen que ver con programas de acciones que den lugar a acentuar el marcaje realizado en el plano simbólico a la vez que permitan hacer un uso más directo de la violencia estatal; como también acciones propiamente estatales como ser la elaboración de todo un marco jurídico que permita una materialización de lo realizado desde lo simbólico.

El tercer momento es el del “aislamiento” y tiene que ver con una reorganización espacial del otro negativo. Se delinea entre los espacios que le son permitidos y los que le están prohibidos. Esto tiene el efecto de generar una real modificación en las relaciones sociales entre los “iguales” y los “otros” pues se va dando la ruptura con aquellos reputados como no iguales. Vemos aquí cómo se acentúa en el plano material el marcaje simbólico de una otredad negativizada.

Luego del aislamiento perpetrado en el tercer momento se va consolidando en el plano de las acciones con “políticas de debilitamiento sistemático”, lo que viene a ser lo característico del cuarto momento. Ya hay hasta aquí una demarcación más precisa de quiénes deben ser exterminados. Esto da lugar a realizar un resquebrajamiento en lo físico y psíquico del otro negativizado, para, por último, llegar a seleccionados aquellos que realmente pueden ser exterminados. El resquebrajamiento es tal que, lo exitoso de esta etapa tiene que ver que el deterioro físico y psíquico es tal que se hace posible su asesinato o bien mueren por las condiciones en las que se encuentra. No obstante. Es posible que quede cierto número de sujetos aún no susceptibles de ser eliminados por lo que en ellos se recomienza el proceso de resquebrajamiento.

Un quinto momento tiene que ver concretamente con el “aniquilamiento material” que implica la desaparición de los cuerpos tanto física como psíquica e históricamente. La eliminación, aniquilamiento del otro en un plano material. Pero que no se verá culminado realmente si no va de la mano con el sexto momento que tiene que ver con el aniquilamiento simbólico. Esto sucede en el nivel de las prácticas sociales por lo que no basta sólo con eliminar los cuerpos o llegar a un olvido absoluto, sino que la razón de ser de las prácticas genocidas implica una reconfiguración de las relaciones sociales. Su culminación se dará entonces en el plano de la representación sostiene Feierstein.

De este proceso quizás el que más nos aporta a pensar la posibilidad de un reconocimiento negativizante, tal y como proponemos aquí, es el primer momento de este proceso, el de la construcción de una otredad negativa. Creemos, por las implicancias identitarias de la categoría de reconocimiento, a la que ya aludimos, es posible pensar que, en un contexto tal, operan modos de reconstruir las relaciones sociales donde ciertos sujetos o grupos son reducidos a un ser en sí, siguiendo a Feierstein. Lo cual va depender de la funcionalidad que cumpla tal identidad por exclusión en el momento histórico y espacio al que corresponda. En nuestro pasado reciente, tal lugar lo ocupada el subversivo, identidad de anclaje político, que permitió hacer prevalecer ciertos ideales de la Nación; personajes

políticos que bajo el rotulo de subversivos, anarquistas, fuero puestos en el lugar de la peligrosidad, y sobre la que asentaron el acción del aparato estatal desde leyes (Saín, 1997) y desde estas todo un aparato de inteligencia que permito llevar a cabo proceso de reorganización social que incidió en las relaciones sociales de la época. Esto, y a modo de cierre, lo vamos a mencionar a continuación en relación al Departamento de Inteligencia de Policial (D2), donde, parte de lo que buscamos reflexionar desde lo teórico, pueda ser enriquecido por tales documentos estatales.

## **EL D2**

Como bien resalta en su libro *Política y violencia. Santiago del Estero 1995-2004* Schnyder, la creación del D2 en Santiago del Estero es parte de un proceso de militarización de la política que venían teniendo lugar a nivel nacional y regional de las fuerzas de seguridad. De este proceso se produjo se conformó un modelo militarizado de la policía (2013: 59, 60). Siguiendo el planteo de Schnyder vemos que luego de la reforma liberal (fines de siglo XIX y principios del XX) la policía conservó dos funciones básicas: la de mantener el orden público y de la de ejercer la violencia legítima del estado, lo cual nunca significo que su ejercicio se ajustara siempre a los marcos de la ley (2013: 61, 62).

Más concretamente, la policía santiagueña fue creada en 1952. Sus orígenes se remontan a 1832 cuando el gobernador Ibarra fundo el Departamento de Policía. Pero fue recién en 1971 que su estructura adquirió una matriz más compleja con la creación de unidades regionales, direcciones generales y departamentos como el DIP. En el año 1979 se sanciona la Ley Orgánica N° 4793 que confiere a la policía su estructura actual (Schnyder, 2013). Resume Schnyder que, en cuando a los asuntos que conciernen a la policía y sus funcione, conforme a la Ley Orgánica N° 4793/79:

“La diversidad de asuntos que constituyen materia policial está vinculada, por un lado, a la orientación coextensiva al cuerpo social con la que nació la Policía Moderna (Foucault, 1975<sup>a</sup>; Neocleous, 2005). Por otro, a la expansión del control social a partir de la noción de seguridad interna propagada por la DNS., legalizada por los gobiernos dictatoriales y mantenida por los gobiernos democráticos” (2013: 66)

De estas funciones y su ejercicio es que se divide a la policía en cinco departamentos: Departamento de Personal (D1); Departamento de Informaciones de la Policía (D2/DIP); Departamento de Operaciones (D3); Departamento de Logística (D4); y Departamento Judicial (D5). Con particular importancia nos interesa aquí destacar el segundo de estos

departamentos, el Departamento de Información de la Policía, cuya función a cargo era la de “registrar, clasificar, archivar las noticias, datos, informes relacionados con actividades definidas previamente como delictivas” (Schnyder, 2013: 68). Junto a esto cabe hacer mención también que todo el aparato institucional que se instaura desde el Estado en el período dictatorial, tanto nacional como provincial, se asentaba en la justificación de restablecer el orden público donde el militante fue asociado a un nuevo tipo de delincuente (Schnyder, 2013: 62). Una identidad política será la que se forjará desde el estado para llevar a cabo la reestructuración de las relaciones sociales, concretamente bajo la figura del subversivo.

En un escrito aún no publicado de Schnyder, titulado *La constitución de sujetos de control/represión estatal a través de las prácticas policiales de identificación y averiguación de antecedentes. Aproximaciones a los legajos del Departamento de Informaciones Policiales de Santiago del Estero* realiza una distinción que nos aporta elementos para seguir pensando la constitución de identidades desde las practicas estatales en el período represivo en Santiago del Estero. Refiriéndose a los legajos que el D2 produjo, hace una bipartición de los grupos de causantes identificables en dichos documentos. Schnyder distingue un primer grupo que estaba conformado por toda aquel que aspiraba o era seleccionado a formar parte de algún sector de la administración pública, o sea para formar parte de organización representativas, sindicatos, hasta centro de estudiantes. Un segundo grupo en el que entraban todos aquellos que fueran militantes, incluyendo las organizaciones políticas, estudiantiles y sindicales. Quienes entraban en este grupo eran puesto “bajo observación”, a modo de recopilar la información necesaria hasta determinar su peligrosidad.

Este segundo grupo estaba, a su vez, subdividido entre aquellos que poseía, conforme a lo vigilado, una ideología y participaban de partidos que eran tenidos como aceptables, diferentes de aquellos que salían de este margen de aceptabilidad y por tanto eran tenidos como elementos (comunistas 04/09/63, del ERP 09/0874, Montoneros 11/09/74, subversivos 15/11/74, de izquierda/izquierdista 17/12/74, extremista 27/01/75, preponderante de la guerrilla 30/01/75, de la JP disidente 22/04/75). El seguimiento de las personas que conformaba este subgrupo no se limitaba a ellos sino que el mismos a su vez era vigilado en todo su entorno, mereciendo un legajo también personas con las que tenia algún tipo de relación.



Lo mencionado hasta aquí es escaso teniendo en cuenta la complejidad del entramado represivo y su modus operandi. Sin embargo, vemos que su accionar no se circunscribió a sujetos aislados, ni de modo indistinto. Si bien como resalta Schnyder, los agentes encargados de llevar a cabo las funciones del D2 tenían un amplio margen de acción, pues:

“...en el desempeño de sus funciones (las explícitas como las ocultas), disponen de un amplio margen de iniciativa y decisión en relación con aspectos que no están estricta y específicamente regulados por las reglas legales y, por tanto, suponen un elemento significativo de juicio personal...”

Aun así, entendemos que fue muy marcado en este “juicio personal” por cierta identidad política, por cierta figura de militante. No fue cualquier aspecto de la vida de una persona el que constituía la mira del accionar de los agentes del D2, sino todo aquel que, por juicio personal o por órdenes superiores, tuviera cierta vinculación con el campo político en la época. Para demarcar esto se llevó a cabo, como es sabido, todo aparte de violencia en el modo más grotesco, pero también se inmiscuyeron en las relaciones interpersonales que no siempre hacían al ámbito público del sujeto en cuestión. Creemos entrever aquí lo Feuerstein alude en cuanto a la capacidad de constitución de las relaciones sociales y su reorganización.

Continuar pensando, desde los elementos aquí propuestos, y otros posibles que surgen en el camino de esta investigación, es nuestra tarea primordial, no sólo para entender la constitución de las identidades en el pasado reciente. Si no, quizá, poder asomarnos a una comprensión de la constitución de identidades en nuestro presente marco político en la provincia.

## **Bibliografía**

Feuerstein, D. 2011. *El genocidio como práctica social. Entre el nazismo y la experiencia argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Galvani, M. 2016. *Cómo se construye un policía. La federal desde adentro*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Ed.

Hegel, F. 2010. *Fenomenología del espíritu*. Madrid, España: Gredos.

Honneth, A. 1997. *La lucha por el reconocimiento. Por una gramática moral de los conflictos sociales*. Barcelona, España: Crítica.

Rinesi, E. 2013. *Muñecas rusas. Tres lecciones sobre la república, el pueblo y la necesaria falla de todas las cosas*. Buenos Aires: Las cuarenta.

Saín, M. 1997. «Condiciones institucionales para el control parlamentario de las actividades y organismos de inteligencia del Estado». En *Control democrático de los organismos de seguridad interior en la república Argentina*. Buenos Aires: CELS.

Schnyder, C. 2013. *Política y Violencia. Santiago del Estero 1995-2004*. Santiago del Estero, Argentina: EDUNSE.

## **Discurso y estrategia política de Jaime Durán Barba. Continuidades y rupturas con la teoría de opinión pública de Manuel Mora y Araujo.**

Julia Evangelina Velisone

### **Introducción**

El siglo XXI, heredero de la revolución cultural de fines del siglo pasado, he suscitado debates tanto académicos como periodísticos respecto a los cambios socioculturales como políticos (Besecke, 2001; Giddens, 1991; Woodhead, 2010). El desarrollo de Propuesta Republicana, de la mano de la estrategia de Durán Barba y Nieto, pareciera ser el reflejo local de un fenómeno de cambio global. En este sentido, despierta interés el análisis de la sociedad civil desde la visión de quienes dominan el arte de articular las transformaciones sociales con su contraparte política. Con dicho objetivo propuesto, la realización de una entrevista personal con Santiago Nieto, me ha conducido a uno de sus maestros de la profesión de la consultoría política: Manuel Mora y Araujo.

En consonancia con lo anterior, en el presente trabajo me propongo estudiar algunas claves ideológicas del pensamiento de Jaime Durán Barba y Santiago Nieto, con el objetivo de indagar en sus estrategias de comunicación y discurso político, así como en su visión del campo de la opinión pública. Por otra parte, busco encontrar las continuidades y rupturas de la temática mencionada entre dichos autores y uno de los fundadores de la consultoría política en Argentina: Manuel Mora y Araujo. Para ello me valgo de metodología cualitativa, particularmente de la técnica de análisis de contenido, de los últimos dos libros escritos por Jaime Durán Barba y Santiago Nieto: "Política en el Siglo XXI. Arte, mito o ciencia" (2017) y "El arte de ganar: cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas" (2010); y del libro de Manuel Mora y Araujo: "El poder de la conversación: elementos para una teoría de la opinión pública" (2005). Asimismo, indago en algunas caracterizaciones hechas por Santiago Nieto en una entrevista semi estructurada realizada personalmente en el presente año.

Mediante el trabajo comparativo planteado, busco echar luz sobre la adecuación del desarrollo de la consultoría política a las transformaciones técnicas como teóricas de la actualidad. El mencionado ejercicio posibilita la comprensión del éxito de Jaime Durán Barba desde una de sus fuentes de aprendizaje, así como desde el análisis de las teorizaciones respecto a la opinión pública, de Mora y Araujo. En consonancia con lo dicho, retomo la noción de Nueva Era (Besecke, 2001; Woodhead, 2010) para caracterizar las modificaciones en la sociedad hacia un creciente individualismo. En este sentido,

pretendo articular la búsqueda de la autorrealización de Yo (Giddens, 1991), con las nuevas formas de hacer política. Herederas de la revolución cultural y perfeccionadas hasta los profesionales actuales, las mismas se ven transformadas hacia una mayor cercanía del político con el elector. De esta manera, el camino al éxito se abre a los candidatos que plantean la representación de los electores del siglo XXI, a través de nuevas estrategias de comunicación y discursividad política (Durán Barba y Nieto, 2017).

### **La Nueva Era y sus implicancias en el mundo político**

La revolución cultural comenzada en los años 60, sumado a lo revolución tecnológica de fines del siglo pasado, han sido puntapié para el desarrollo de la llamada Nueva Era. La misma se traduce, en términos sociales, en el pasaje de la organización de los individuos a través de colectivos hacia una mayor individualización y un desarrollo personal introspectivo. Este tipo de espíritu conlleva el rechazo a la verticalidad y al dogmatismo preestablecido, aumentando la búsqueda de realización de forma propia (Troelsch, 1931). Por otra parte, en términos políticos, la Nueva Era da lugar al ascenso de una política centrada en dicha construcción personal e individual del futuro (Giddens, 1991). En consecuencia, es factible comprender la importancia otorgada a la cercanía y horizontalidad planteada en la discursividad política de diversos candidatos alrededor del mundo (Boczkowski y Papacharissi, 2018).

#### Manuel Mora y Araujo

En consonancia con lo mencionado, en este apartado me refiero al primer tomo del libro de Mora y Araujo (2005), titulado “La opinión pública”. El autor otorga centralidad al mencionado fenómeno por su vinculación con el funcionamiento de la democracia, entendiendo el desarrollo articulado de ambas en una era de mayor participación y horizontalidad. En relación con lo dicho, las últimas décadas son caracterizadas por la decadencia de los partidos como mediadores electorales, disminuyendo la lealtad e identificación para con los mismos (Mora y Araujo, 2005, p.338). Asimismo, aumentando la política centrada en el candidato y en su vinculación con los electores, en un plano de mayor individualismo. En este sentido, son analizadas diferentes teorías respecto a la opinión pública, así como su evolución en el presente siglo. La misma es definida como una fuerza social de valor agregado generada en la conversación entre individuos, y cuya

relevancia política en la actualidad la posiciona como el quinto poder (Mora y Araujo, 2005, p.11-12).

En relación con lo anterior, el autor indaga su conexión con el ámbito del poder, exponiendo las diferentes visiones teóricas en el área. El especialista identifica dos corrientes de pensamiento, una de visión crítica en la que se postula la desinformación de la mayoría de los individuos que opinan, conllevando su manipulación. Por otra parte, encuentra la visión optimista, a la que Mora y Araujo adhiere, y que entiende la opinión pública desde su función democratizante, centrándose en la consistencia de la misma por fuera de su calidad (Mora y Araujo, 2005, p.58). Las posiciones anteriores son traducidas en paradigmas y enfoque de estudio de los fenómenos sociales y políticos. En este sentido, el autor expone el paradigma del poder correspondiente con una visión pesimista de la opinión pública, y como contracara el paradigma del intercambio. Este último, postula la función del mencionado fenómeno como limitante a la acumulación del poder político, defendiendo la autonomía del actor como productor de los procesos sociales en un mundo crecientemente horizontal (Mora y Araujo, 2005, p.109).

Lo mencionado anteriormente, es comprendido como un proceso social desarrollado a la par de la revolución de la tecnología y la masividad de los medios de comunicación (Mora y Araujo, 2005, p.32). En consecuencia, la Nueva Era implica la centralidad de la opinión pública, en su proceso de democratización y crecimiento, así como la consecuente importancia del individuo y de su pensamiento público en el ámbito político. Asimismo, lo dicho se articula con la revolución tecnológica y la creación del mundo online. En este, el autor postula el comienzo de un estadio simétrico, en el que los individuos interactúan y comparten sus opiniones de forma horizontal y sin la necesidad de intervención de un líder (Mora y Araujo, 2005, p.74). Sin embargo, lo mencionado no elimina el lugar de los formadores de opinión, entre los que se encuentran los medios de comunicación. En este sentido, existen dos fuentes de influencia, por una parte, el control de los recursos comunicacionales, y por otro, el poder de los miembros de los grupos sobre sus miembros en base a la necesidad de influencia. De lo anterior se derivan los efectos de control de los contenidos mediáticos y el conformismo (Mora y Araujo, 2005, p.94).

Finalmente, el autor se posiciona respecto al debate en torno a la racionalidad y la emocionalidad en las decisiones y opiniones políticas en la actualidad. En este punto, las mismas no son entendidas como opuestas, sino como factores que influyen la decisión del individuo movido por sus propios intereses y basado en la información respecto a

estrategias y opciones futuras (Mora y Araujo, 2005, p.166). En consecuencia, las motivaciones del posicionamiento de cada individuo son múltiples, y sus resultados varían tanto en su grado de estabilidad como de profundidad en el pensamiento. Por otra parte, la implicancia política de lo mencionado es resaltada por la condición de posibilidad de una mayor comunicación entre electores y políticos, dado por el aumento de la opinión pública, así como de su comprensión mediante la investigación. Sin embargo, el autor advierte que la misma fortalece las sociedades actuales, democratizándolas, pero que su condición efímera y cambiante vuelve necesaria su complementación mediante las instituciones tradicionales (Mora y Araujo, 2005, p.375).

#### Jaime Durán Barba y Santiago Nieto

Las mencionadas caracterizaciones teóricas son retomadas y articuladas con las transformaciones más recientes, por los consultores Durán Barba y Nieto. En el libro “Política en el Siglo XXI: arte, mito o ciencia.” ambos postulan la política y los electores actuales como resultado de modificaciones comenzadas con la revolución cultural y tecnológica. En este sentido, es posible encontrar ciertas continuidades teóricas y prácticas con Mora y Araujo, siendo el mismo uno de los precursores de la investigación del área en América Latina. De esta forma, Durán Barba y Nieto comprenden la sociedad actual como de rápidas, pero para muchos imperceptibles, modificaciones. Sin embargo, el mundo político pareciera dividido entre quienes aceptan y se involucran en dichos cambios, y quienes buscan conservar las viejas tradiciones.

En consonancia con lo anterior, los autores retoman la visión optimista de la opinión pública y de la democratización de las sociedades gracias a la creciente participación. En este sentido, la mayor participación y horizontalidad caracterizada por Mora y Araujo se articula con la centralidad de los medios y la tecnología, entendiendo a los electores del Siglo XXI como más conectados, no solo entre sí, sino con el mundo político y de la información. Sin embargo, a pesar de tener más vastos canales de información disponibles, los ciudadanos no necesariamente se encuentran más informados. Durán Barba y Nieto caracterizan la sociedad actual como “banal”, por la creciente articulación de los mitos y creencias heredados con los datos e información disponibles en los medios de comunicación y la red (Durán Barba y Nieto, 2017, p.252). En consecuencia, la matriz resultante es nombrada como el sentido común que guía a los electores y, por consiguiente, a los candidatos de la nueva política. Sin embargo, resulta pertinente analizar la aparente ruptura generada por la conexión vía red disponible a la mayoría de

la población, ya que la misma permitiría una mayor sabiduría por parte de los electores por sobre los candidatos de la vieja política. En este sentido, la exposición de Durán Barba y Nieto, refleja el avance de la tecnología en los años que los separan de Mora y Araujo, pero manteniendo el énfasis en la ampliación de los canales de información y participación dados por la red.

Por otra parte, también se observa la continuidad de las lecturas planteadas en relación a la centralidad de las emociones y de las imágenes por sobre la cercanía ideológica. Sin embargo, la mayor emocionalidad y conectividad planteadas por el primer autor son concebidas en la actualidad como lo único real (Durán Barba y Nieto, 2017, p.134). En este punto, el factor personal del candidato parece haber sobrepasado por completo la política orientada a posiciones programáticas. La caracterización de Mora y Araujo respecto a los electores en relación a su voto definido por la personalidad del político, es confirmada por los segundos autores que plantean la credibilidad como el carácter central de una candidatura (Durán Barba y Nieto, 2017, p.245). Lo mencionado se articula con la decadencia de los partidos políticos y el creciente individualismo planteados por Mora y Araujo. En este sentido, las nuevas estrategias políticas devienen exitosas al emparentar su discursividad e impresión con la búsqueda de horizontalidad y participación de los nuevos electores.

En relación con lo anterior, la clave del éxito en términos de estrategia y comunicación política aparece como el emparentamiento de la nueva política con un nuevo tipo de sociedad virtual y simbólica. En este sentido, las claves expuestas por Mora y Araujo resultan esenciales a los consultores políticos actuales. La creación de vínculos de cercanía y afectividad entre los electores y los candidatos, deviene central con el avance de las tecnologías y el mundo online. Asimismo, articulándose con el aumento del factor emocional y simbólico como el fin de cualquier definición lógica en términos de representación política. En consecuencia, la sociedad actual refleja la inmediatez del mundo “online”, en la búsqueda de representación política de renovación y cambio constante. Los nuevos electores exigen transformaciones en su cotidianidad y los nuevos políticos son aquellos que muestran la sensibilidad para con dichos reclamos, en un mundo político y partidario en crisis.

### **El consultor político y las estrategias de comunicación**

El análisis tanto del plano social como político, así como de sus transformaciones, posee su contrapartida metodológica respecto a la estrategia de comunicación política. En este sentido, tanto el libro de Mora y Araujo como el libro “El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas” de Durán Barba y Nieto, contienen las posturas de los distintos autores a la hora de enfrentar una campaña política. En consecuencia, resulta pertinente echar luz no solo sobre los cambios tecnológicos ocurridos en los años que separan a los mencionados consultores, sino también sobre las continuidades y rupturas en relación a las formas más eficientes de presentar a los electores, y lograr que los mismos elijan, a un candidato.

### Manuel Mora y Araujo

Sumado al mencionado análisis teórico realizado por Mora y Araujo, en su libro el especialista indaga en las técnicas de investigación y consultoría política. En el primer tomo expone ciertas caracterizaciones de las estrategias de comunicación de campaña, así como de su recepción por parte del votante. Sin embargo, el segundo tomo de dicho libro, titulado “El oficio del consultor: investigar y asesor”, echa luz sobre el campo de la profesión, desde sus métodos contemporáneos hasta sus posibilidades a futuro.

En consonancia con lo dicho, en el primer tomo, el autor postula como prometedor la comprensión de la política desde la mente del votante (Mora y Araujo, 2005, p.339), por lo que resulta relevante el proceso de producción de opiniones del individuo en relación con la recepción de la comunicación política. En este sentido, el autor explica que el procesamiento de la información recibida puede trabajar de dos modos dependiendo el grado de elaboración. Por un lado, la ruta central conduce a juicios de mayor profundidad, mientras que la ruta periférica evita poner en tensión la matriz básica con la entrada del nuevo mensaje. De esta forma, los mensajes con alto contenido intelectual y que desafían los valores establecidos son conducidos por la ruta central. Por otra parte, los mensajes con contenido afectivo, capacidad asociativa, densidad informativa, y repetidos en el tiempo, son procesados por la ruta periférica. Lo dicho se relaciona con las campañas políticas ya que la realización de las mismas mediante imágenes y contenido simbólico evitan la reformulación de las proposiciones y convierten al receptor del mensaje en un actor reactivo (Mora y Araujo, 2005, p.191).

Luego, en el segundo tomo del libro, Mora y Araujo indaga en profundidad en el campo de la consultoría política y las investigaciones estratégicas, desde un enfoque metodológico individualista. En este sentido, las campañas políticas contemplan tres



momentos, desde su inicio, pasando por la fase estratégica y, finalmente, el desarrollo de la campaña. En su comienzo, resulta fundamental el reconocimiento del escenario, entendiendo para ello la encuesta como su principal herramienta. A partir de lo anterior, el autor plantea la segmentación de la población, pero abandonando la división entre izquierda y derecha y buscando construcciones pertinentes a las modificaciones sociales de la actualidad (Mora y Araujo, 2005, p.96). Luego, es posible la realización de mensajes específicos y pretesteados, dando cuenta del beneficio en la comunicación política dado por la investigación estratégica.

En consonancia con lo dicho, el lugar del consultor en la campaña política tiene por objeto la intervención en la opinión pública a través de los mensajes producidos. En este sentido, dicha intervención implica la modificación de ciertos procesos sociales mediante la influencia. La misma permite no solo transformar los pensamientos y opiniones de los electores, sino también sus posteriores conductas. A su vez, utilizando la metodología mencionada, puede buscarse influir sobre los “decisión-makers” o quienes realizan lobbying social, de esta forma creando climas de opinión favorables al candidato o político (Mora y Araujo, 2005, p.146). Sin embargo, Mora y Araujo postula el dinamismo y simetría política posibilitado por la investigación estratégica. A través de la misma, postula la comunicación de forma directa entre los políticos y los electores, en un plano de mayor intercambio.

#### Jaime Durán Barba y Santiago Nieto

Los consultores ecuatorianos, Jaime Durán Barba y Santiago Nieto, detentan en Argentina una trayectoria de victorias con Propuesta Republicana. En parte, lo anterior es debido a la novedad local de sus técnicas y estrategias de comunicación política, así como al escenario político caracterizado como pasional y poco racional en América Latina (Durán Barba y Nieto, 2010, p.37). Sin embargo, la lectura comparativa con el análisis de Mora y Araujo, posibilita una mayor comprensión del desarrollo de las nuevas formas de hacer política en la actualidad argentina. En este sentido, en “El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas.” los especialistas explican las formas más efectivas para transmitir el mensaje del candidato a los sectores específicos de la población, y como atacar y defenderse ante un candidato opositor.

En un primer punto, resulta central la comprensión de la política a partir de la mente del votante y su propio proceso de producción de opiniones, desarrollada por Mora y Araujo. En este punto, Durán Barba y Nieto entienden fundamental la profesionalidad alcanzada

a la hora de recabar información en las encuestas sobre los intereses y opiniones de los electores, para avanzar de forma correcta en la estrategia de campaña. Dicha comprensión resulta importante entendiendo el movimiento de los votantes en base a sus sentimientos por los distintos candidatos. A partir de lo anterior, los consultores resaltan tres cuestiones del mensaje: qué, cómo, y quién lo transmite. Para ello es necesario articular la imagen del candidato con la cercanía de los distintos sectores de votantes. En este punto, los autores dividen analíticamente los anteriores en base a la posibilidad de elegir al candidato, así como de elegir al adversario, emergiendo votantes duros, blandos, posibles, difíciles e imposibles (Durán Barba y Nieto, 2010, p.132). De forma similar al desarrollo dado por Mora y Araujo, la técnica mencionada permite al consultor segmentar el mensaje en base a targets específico.

Por otra parte, los autores dedican un parte de su libro a la cuestión de la defensa y el ataque entre candidatos en momentos de campaña electoral. En este punto, se advierte la posibilidad de verse perjudicado el candidato que ataca si no lo hace en base a la investigación previa del electorado y sus emociones con respecto a cada uno de los implicados. Lo mencionado tiene su punto de continuidad con la lectura de Mora y Araujo respecto a los mensajes con contenido afectivo y densidad informativa, que evita entrar en tensión con juicios más profundos del receptor. En relación con lo dicho, el análisis particular de la situación en Argentina, orientó a Durán Barba y Nieto a realizar una campaña que refleje el hartazgo del electorado con las situaciones negativas y violentas de la histórica política del país. Actualmente, los mensajes de Propuesta Republicana transmiten la esperanza en el futuro y la búsqueda de una renovación de las formas políticas tradicionales. De esta manera, acercando y articulando el conflicto entre sectores políticos con los intereses cotidianos de los electores.

En consonancia con lo mencionado, el estudio de la continuidad entre los análisis de Mora y Araujo y de Durán Barba y Nieto, echa luz sobre la profesionalización de la estrategia política detrás de las campañas electorales. En la actualidad, los segundos autores plantean la disminución de diferencias programáticas entre los diferentes candidatos y partidos, diferenciándose cada vez más uno de otro en base a su forma de comunicar y acercar su discurso a los sectores de la población que sienten afinidad personal por cada uno (Durán Barba y Nieto, 2010, p.229). De esta forma, el posible plantear el aumento de la importancia de la investigación estratégica a la hora de influir sobre la opinión pública,

en articulación con la disminución de diferenciaciones y campañas ideológicas o programáticas.

## **Conclusión**

En el presente trabajo busqué indagar en las estrategias de comunicación y discurso político de los consultores Jaime Durán Barba y Santiago Nieto. Asimismo, estudié sus visiones de la sociedad y política actual, analizando sus modificaciones a partir de las revoluciones culturales y tecnológicas de finales del siglo pasado. Por otra parte, me propuse relacionar lo anterior con uno de los fundadores de la consultoría política en Argentina, el autor Manuel Mora y Araujo, descubriendo continuidades y rupturas tanto en términos analíticos como prácticos. En este sentido, entendiendo fundamental el estudio de la comunicación política actual en clave histórica, busqué dar cuenta de la implementación de Durán Barba y Nieto de ciertos análisis teóricos realizados por Mora y Araujo al comienzo del presente siglo. Lo mencionado permitió comprender la forma exitosa de hacer política en relación a la sedimentación de transformaciones sociales y políticas en el electorado.

En consonancia con el objetivo propuesto, realicé un análisis de contenido del libro “El poder de la conversación. Elementos para una teoría de la opinión pública” de Manuel Mora y Araujo, escrito en 2005. Asimismo, indague en los dos últimos libros de Jaime Durán Barba y Santiago Nieto: “El arte de ganar: cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas” y “Política en el Siglo XXI. Arte, mito o ciencia”, escritos en 2010 y 2017 respectivamente. A partir de las mencionadas lecturas busqué comprender las visiones de los distintos autores en relación a la Nueva Era, tanto social como política, así como en las técnicas estrategias de consultoría política.

El desarrollo mencionado se articula con la mayor individualización que presentan los electores actuales, así como la búsqueda de candidatos que presenten una mayor cercanía con los anteriores y una política más horizontal. En este sentido, el mejoramiento de la realización y procesamiento de encuestas, y de la segmentación de votantes y de mensajes, posibilita a los candidatos de la nueva política transmitir la imagen deseada por sus votantes. Asimismo, el análisis realizado confirma ciertas caracterizaciones de la opinión pública y posibilidades futuras de la investigación estratégica, hechas por Mora y Araujo. En este punto, encuentro, a la par del continuo desarrollo de la tecnología

recientemente, la profesionalización continua de la consultoría política, así como el perfeccionamiento del alcance y especificidad de la comunicación política.

A partir de lo anterior, espero haber contribuido al estudio de la génesis de los procesos políticos actuales en Argentina, desde la comprensión de las formas de comunicación política selectiva y direccionada por la investigación social previa. En este sentido, la Nueva Era del siglo XXI presente una mayor difuminación de diferenciaciones partidarias, con el aumento de la individualización no solo social sino de los propios políticos y sus discursos. En consonancia, las nuevas formas de hacer política resultan exitosas al presentar un candidato cercano a la cotidianeidad de los electores y rompiendo la verticalidad de la política tradicional.

### **Bibliografía**

Besecke, K. (2001). Speaking of meaning in modernity: Reflexive spirituality as a cultural resource. *Sociology of Religion*, 62 (3), 365-381.

Boczkowski, P. J. y Papacharissi, Z. (2018). *Trump and the Media*. Massachusetts: The Massachusetts Institute of Technology Press.

Durán Barba, J. y Nieto, S. (2017). *Política en el siglo xxi: arte, mito o ciencia*. Buenos Aires: Debate.

Durán Barba, J. y Nieto, S. (2010). *El arte de ganar. Cómo usar el ataque en campañas electorales exitosas*. Buenos Aires: Debate.

Giddens, A. (1991). *Modernity and self-identity: Self and society in the Late Modern Age*. Stanford: Stanford University Press.

Mora y Araujo, M. (2005) *El poder de la conversación: elementos para una teoría de la opinión pública*. Buenos Aires: La Crujía.

Troelsch, E. (1931). *The social teaching of Christian churches*. Londres: The Macmillan Company.

Woodhead, L. (2010). *Real Religion, Fuzzy Spirituality: Taking Sides in the Sociology of Religion*, Leiden: Brill.